

UNIDAD
S E A D
083



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Nueva perspectiva sobre la adquisi
ción de la lengua escrita ante
la dificultad que presenta
para algunos niños este
aprendizaje

MARIA ANTONIA GONZALEZ IBARRA

Hgo. del Parral, Chih., 1988

UNIDAD
S E A D
083

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Nueva perspectiva sobre la adquisici
ción de la lengua escrita ante
la dificultad que presenta
para algunos niños este
aprendizaje

MARIA ANTONIA GONZALEZ IBARRA

Investigación Documental present
tada para obtener el título de
Licenciado en Educación
Básica

Hgo. del Parral, Chih., 1988

DICTAMEN DE APROBACION DE TESIS

HGO. DEL PARRAL, CHIH. , 6 de MAYO 1988

C. PROFR.(A) MA. ANTONIA GONZALEZ IBARRA
P R E S E N T E .

Los integrantes del sínodo designados por la Comisión de Ti
tulación de esta Unidad para analizar su trabajo de tesis,
intitulado

NUEVA PERSPECTIVA SOBRE LA ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA ANTE LA
DIFICULTAD QUE PRESENTA PARA ALGUNOS NIÑOS ESTE APRENDIZAJE.

opción Investigación Documental comunica a usted que su trabajo
reúne los requisitos académicos establecidos por el regla -
mento vigente.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su tesis y, -
previo visto bueno de la Secretaría Académica, se autoriza
a presentar su examen profesional ante este jurado, el día
y la hora señalados por la Comisión de Titulación.

A t e n t a m e n t e ,

PROFRA. JUANA ESTELA VALLES RECOBOS

Presidente

LIC. SERGIO G. ARMENDARIZ DIAZ

Secretario

LIC. SOFIA SOTO MARQUEZ

Vozal

Vo. Bo.

SECRETARIA ACADEMICA

C.c.p. Secretaría Académica
c.c.p. Coordinación General

A la memoria de mi padre.

A mi madre.

A mis hermanos en especial
para Arturo y Tere.

Amigos, asesores y compañeros.

INDICE

	Página
INTRODUCCION.....	1
BREVE HISTORIA DE LA ESCRITURA.....	5
I. METODOS PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA-ESCRITURA....	8
A. Métodos sintéticos.....	8
1. Alfabético o de deletreo.....	8
2. Fonético.....	10
3. Silábico.....	16
B. Métodos analíticos.....	17
1. De palabras.....	17
2. Global (de oraciones o ideovisual).....	23
3. Ecléctico.....	26
4. Método global de análisis estructural.....	29
II. EL SISTEMA DE LA LENGUA Y SU RELACION CON EL SISTEMA DE LA ESCRITURA.....	34
A. La lengua como sistema de comunicación.....	34
B. Competencia y realización.....	37
C. La lengua oral y la lengua escrita.....	42
III. EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE.....	45
A. El desarrollo del conocimiento.....	45
1. Las estructuras de la inteligencia y los conte- nidos del conocimiento.....	46
a. Período sensorio-motriz.....	47
b. Período pre-operatorio.....	47
c. Período de operaciones concretas.....	47
d. Período de operaciones formales.....	48
2. Asimilación y acomodación.....	49

3. Factores que intervienen en el desarrollo.....	50
B. El aprendizaje.....	52
C. El error constructivo.....	54
IV. EL PROCESO DE ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA.....	57
A. Diferentes conceptualizaciones.....	57
1. Representaciones de tipo presilábico.....	58
a. Escrituras unigráficas.....	61
b. Escrituras sin control de cantidad.....	61
c. Escrituras fijas.....	62
d. Escrituras diferenciadas.....	63
2. Representaciones de tipo silábico.....	68
3. Representaciones silábico-alfabético.....	72
4. Representaciones alfabéticas.....	73
B. Análisis de las representaciones escritas de ora- ciones.....	78
C. Características convencionales del sistema de es- critura.....	80
V. LA ACCION PEDAGOGICA.....	84
A. El papel del maestro.....	84
B. Actividades propuestas	88
1. Las tareas.....	92
2. El salón de clases.....	94
3. La biblioteca.....	94
C. Relación del maestro con los padres.....	95
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	97
BIBLIOGRAFIA.....	100

INTRODUCCION

El problema de los niños que reprueban el primer grado de primaria, no es únicamente de una institución sea ésta urbana o rural, éste se presenta a nivel nacional, situándose en la lecto-escritura, proceso que no logra adquirir el niño en el transcurso del año escolar, problema este ligado a las condiciones socio-económicas de los núcleos de población de menores ingresos, ocasionando frustraciones en los niños como en los padres de familia.

Diversas investigaciones se han realizado, ocupando un lugar preponderante en la preocupación de psicólogos y educadores, problema que ha sido planteado como una cuestión de métodos; por lo que esta preocupación se ha orientado hacia la búsqueda del mejor o más eficaz, surgiendo una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos : sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos que parten de la palabra o de unidades mayores. Poniendo en juego el primero, la percepción auditiva y el segundo la visual, reduciendo el aprendizaje a una serie de habilidades específicas que debe poseer el niño, condición necesaria para iniciar el aprendizaje, condición comúnmente denominada madurez.

Estas metodologías coinciden en que la enseñanza es la transmisión de conocimientos considerando al niño como un receptor pasivo dispuesto a recibir el conocimiento.

A pesar de los diversos métodos, el problema de los niños que reprueban el primer grado por no aprender a leer y escribir, no se ha conseguido resolver ; al buscar aptitudes, habili -

dades o una mal definida madurez se olvida que además de los métodos y los recursos didácticos existe un sujeto que trata de adquirir conocimientos, que se plantea problemas y trata de resolverlos siguiendo su propia metodología.

El objetivo de este trabajo es exponer una nueva opción pedagógica para abordar el proceso de adquisición de la lengua escrita. Propuesta que ha sido puesta en marcha por el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deportes, intentando con esto reducir el número de niños que no aprenden a leer y escribir.

Tomando como marco de referencia: las atribuciones que en cuanto a educación estipula La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y La Ley Federal de Educación al señalar, que el fin primordial del proceso educativo es la formación del educando. Para que éste logre el desarrollo armónico de su personalidad, debe asegurársele la participación activa en dicho proceso, estimulando su iniciativa, su sentido de responsabilidad y su espíritu creador. Siendo el educando el promotor, coordinador y agente directo del proceso educativo.

Elevar la calidad de la educación es uno de los objetivos que persigue La Revolución Educativa, elevar el aprovechamiento de los alumnos y la eficiencia terminal, debiendo el currículum de la educación básica poner atención especial a la enseñanza del español, para lograr que los alumnos se expresen con corrección en forma oral y escrita. Mereciendo atención particular el fracaso escolar y la reprobación, siendo necesario mejorar los niveles de aprovechamiento de los alumnos para reducirlos.

Asimismo el postulado que afirma que el aprendizaje de cualquier conocimiento es el resultado de la reflexión que ca-

da individuo realiza para comprenderlo y poder utilizarlo de manera creativa, es necesario explicar lo que sucede en el proceso que se desarrolla cuando se trata de aprender.

Elementos básicos para explicar el proceso son: el niño, considerado como el sujeto cognoscente y el sistema de escritura, como el objeto de conocimiento.

Con el fin de proporcionar los elementos teóricos para la comprensión de este proceso basados en la psicología genética y la psicolingüística contemporánea, así como los elementos prácticos en los que se apoya esta propuesta, se presenta en este trabajo primeramente un breve resumen de la historia de la escritura y poder apreciar la similitud de los procesos del niño y de la humanidad en la adquisición del lenguaje escrito.

En el primer capítulo se sintetizan algunos de los métodos utilizados en México para la enseñanza de la lectura y escritura.

En el segundo capítulo se señalan las características principales del sistema alfabético de escritura. Se ofrece una explicación del sistema de la lengua, y el por que éste es la base de la expresión oral y de la escritura, en tanto la primera es una realización directa de él y la segunda es una realización en la que interviene otro sistema.

En el tercer capítulo se presentan las concepciones esenciales para comprender lo que sucede en el niño cuando se enfrenta a un objeto de conocimiento, es decir se analizan las características del desarrollo y de acuerdo con éstas, las formas de abordar los conocimientos.

Se muestra la importancia que tiene para el maestro conocer el proceso de aprendizaje y se puntualiza la existencia de diferencias entre las estructuras y los contenidos del conoci-

miento, asimismo la importancia del error constructivo.

En el cuarto capítulo se encuentran descritas y ejemplificadas las características de los momentos evolutivos del proceso que siguen los niños en el aprendizaje de la lengua escrita.

En el quinto capítulo se plantean algunas sugerencias pedagógicas derivadas de la concepción de aprendizaje plasmada en la propuesta y que fundamenta su aplicación.

Se presentan consideraciones en torno a la planeación de actividades y a la forma de realizarlas. Tema también incluido es la importancia del uso de la biblioteca, así como las implicaciones relativas a las tareas.

Se destaca la fundamental participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos, considerándose esencial la relación del maestro con los padres de familia.

BREVE HISTORIA DE LA ESCRITURA

La posesión del lenguaje es uno de los rasgos característicos de la humanidad y su origen se remota a la aparición del hombre.

La posibilidad de expresarse por medio de la escritura fue lograda gracias a un proceso que duró miles de años.

Desde tiempos primitivos el hombre sintió la necesidad de expresar de manera perdurable sus sentimientos y creencias; realizó dibujos y pinturas y esa forma de expresión le resultó suficiente mientras su vida era nómada y se desenvolvía en pequeños grupos que vivían del producto de la caza.

La escritura surge por necesidad de los pueblos, y tanto sus características como las funciones y la difusión que ella tiene en la humanidad, atraviesan un largo proceso evolutivo. Al principio la escritura fue muy cercana al dibujo; múltiples signos gráficos expresaban objetos y acciones. El sistema resultaba extremadamente complejo pero tenía una ventaja: representaba ideas por medio de dibujos simples y no estaba vinculado con la forma particular en que se decía tal o cual palabra; por ejemplo el pictograma que consta de un jinete con un palo en la mano, cinco barcas con diez figuras en cada una de ellas y una tortuga con tres círculos en un óvalo, representan el siguiente pensamiento: cincuenta hombres con su jefe atravesaron el agua en cinco barcas en tres días.

Esta forma de representación, aunque transmitía cierto tipo de información de sucesos y experiencias, tenía severas limitaciones para comunicar de manera satisfactoria algunas ideas, ya que no siempre se podían dar detalles de los hechos, o

precisar cierto tipo de información.

En la medida en que los contenidos de las representaciones se diversificaban y complicaban cada vez más, se generó la necesidad de mejorar el sistema de representación.

Así en el transcurso del proceso histórico el problema de la escritura se fue centrando cada vez más en aspectos lingüísticos, alejándose cada vez más del referente; surgiendo las escrituras silábicas, en las que a cada sílaba de la palabra corresponde una grafía para representarla. Aún así, el sistema sigue siendo complicado porque la variedad de signos era demasiado grande. La relación entre referente y representación deja de ser directa, para establecerse a través del signo lingüístico.

La arbitrariedad de éste comienza a reflejarse en la escritura: la representación deja de ser motivada por el referente.

En la medida en que los sistemas de representación atienden cada vez más a los aspectos lingüísticos, el número de elementos necesarios para representar algo se reduce de manera considerable, es decir, son cada vez más económicos.

Alrededor del año 900 a. C. algunas culturas empiezan a utilizar el sistema alfabético, en el cual aproximadamente cada grafía representa a un fonema de la lengua.

La invención de este sistema no significa que haya sido adoptado por toda la humanidad, actualmente numerosos pueblos usan escrituras de tipo ideográfico o silábico.

La escritura es producto del trabajo creativo del hombre que tomando como base su conocimiento de la lengua oral y las necesidades de comunicación, construye un sistema de representación gráfica, permitiéndole comunicarse a través del tiempo

y del espacio.

Advierte, Vinh Bang, que en el transcurso de los siglos, " la escritura se convirtió en un medio de instrucción, en un instrumento de la cultura y de la ciencia, y por eso mismo en un vehículo de la civilización ".¹

1) BANG, Vinh. Evolución de la escritura, del niño al adulto, p. 10.

I METODOS PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA-ESCRITURA

Los métodos utilizados en este aprendizaje se concretan a dos grandes grupos: los sintéticos y los analíticos.

En los sintéticos la enseñanza parte de las letras, sílabas para llegar al conocimiento de la palabra, de la frase y de la oración.

Los analíticos parten de palabras, frases u oraciones para llegar mediante el análisis a las sílabas y letras.

Un tercer grupo es el mixto o ecléctico en el cual se emplea el análisis y la síntesis.

A) Métodos sintéticos

1) Alfabético o de deletreo

En el siglo pasado y aún en el principio del actual alcanzó gran difusión el silabario. El más conocido fue el de San Miguel y en menor escala el de San Vicente.

Con el silabario de San Miguel, en primer término se aprendían las vocales, éstas aparecían colocadas dentro de un cuadro, distribuidas en cinco líneas verticales y cinco horizontales de manera que la colocación de las letras resulta diferente en cada línea.

El primer renglón se memorizaba de izquierda a derecha, este proceso se repetía en cada una de las líneas horizontales continuando luego con las verticales.

a	e	i	o	u
i	a	e	u	o
o	u	a	e	i
u	i	o	a	e
e	o	u	i	a

Al identificar el niño las letras del cuadro seguía el aprendizaje de la b, f, m, p, v, combinadas con las vocales; para ello se decía el nombre de la consonante y luego el de la vocal, después se repetía la sílaba resultante ejemplo: be-a, ba, continuando hasta aprender todas las combinaciones posibles con las consonantes mencionadas, luego de cinco en cinco aprendían nuevas consonantes hasta terminar con y, g, h.

Seguía después el abecedario de mayúsculas con letra impresa y cursiva. Al conocer el abecedario se procedía a la lectura de palabras con sílabas directas simples ejemplo: a, ele-a, la, ala; a, eme-a, ma, ama; be-a ba, ele-a la, bala. Este delectreo lo entonaba el niño con una especie de cantinela, a esta cantinela se le nombraba " aguacero ", al decir el maestro aguacero comenzaba el delectreo y la cantinela, resultando un verdadero crucigrama.

Este procedimiento originaba aburrimiento y cansancio en el niño al aprender a leer.

Al ser aprendidas estas lecciones se ejercitaba al niño en el trazo de las letras mayúsculas y minúsculas del alfabeto. Las mayúsculas complicadas en su escritura y siempre con líneas gruesas y delgadas eran difíciles de aprender.

Simultáneo a los ejercicios de escritura era el aprendi -

zaje de palabras que llevaban sílabas inversas simples ejemplo Alma - lana, alsa - lasa etc.

Después seguían los cuadros de palabras con sílabas inversas compuestas y directas compuestas.

Una vez terminado el aprendizaje de los 38 cuadros de que constaba el silabario se suponía que el alumno sabía leer y escribir.

2) Fonético

El primero en enseñar el sonido de las letras fue Valen - tín Ikelsamer en el siglo XVI, Pascal fue otro de los que ideó el método fonético. Posteriormente Adolfo Krug 1771-1843, escribió un método fonético que al mismo tiempo enseñaba el mecanismo de los órganos de fonación.

En México se considera iniciador del método fonético a Fray Matías de Cordoba 1766-1828, quien dió a conocer su Nuevo Método de Enseñanza Primaria, destinado a la adquisición de las primeras letras, método que puso en práctica entre la clase ladina. La enseñanza de la lectura y escritura deriva de los siguientes principios didácticos:

- "- Es menos trabajoso conocer una letra y después otra, que de una vez por todas las del alfabeto juntas.
- Si al mismo tiempo se conoce una letra por su figura su sonido y su uso, no se podrá confundir con las de más.
- La figura y el sonido se pueden conseguir escribiendo la letra y dándole la fonética respectiva.
- El uso de las letras, se percibe combinando los sonidos de unas con otras.
- Sabido el silabeo, es decir, esta combinación de las letras, ya podrá cualquier niño escribir y leer las palabras.
- El que ya sabe leer de cualquier modo, percibe cua -

lesquiera excepciones que se le presenten ".¹

Este método señala que las vocales se deben enseñar en el orden o, i, e, a, u, y destinar una lección al aprendizaje de cada una y no pasar a la enseñanza de una nueva letra hasta que se haya aprendido la anterior. De la misma manera se procede con las consonantes.

No acepta que se dé el nombre de las letras, sino que debe pronunciarse la consonante acompañada de una vocal, misma que puede preceder o seguir a la consonante y dice :

" es preciso hacer entender a los niños; que las figuras de las consonantes sólo son indicativas de la postura que deben tener los labios, el gáznate o la lengua, ya antes, ya después de pronunciar una vocal por ejemplo: si antes de pronunciar la a se cierran los labios se dirá ba; pero si se pronuncia primeramente la a dirá ab, si la boca se cierra con sólo los dientes y el labio inferior, se dirá fa; y si cerrados los labios y echando el aliento por las narices, pronunciamos la a, diremos ma ".²

Se recomendaba el uso del gis en tablitas manuales para después usar el papel indicando que éste se preparara con aceite secante de chía o linaza para aumentar su transparencia y calcar lo que el maestro daba escrito en una hoja.

El método fonético más divulgado en México es el del maestro Gregorio Torres Quintero, el cual se aplicó por primera vez en la ciudad de México en 1905, modificandose posteriormente. El profesor Torres Quintero fundamentó su método en los siguientes conceptos: " leer es sintetizar y escribir es ana -

1) La enseñanza primaria. Quincenal pedagógico. p 51.

2) Op. cit., p.53.

lizar, un niño principiante no puede acometer el trabajo de la escritura de una palabra, sin hacerle antes un análisis mental de caracter fonético ".¹

Por ello es más fácil leer que escribir, y considera la verdadera escritura como un auténtico análisis fonético.

Características del método según el propio autor, son las de ser fonético, onomatopéyico, analítico, sintético, simultáneo, fonográfico y de escritura perpendicular.

Fonético porque las letras se aprenden por su sonido. La onomatopeya resulta de buscar los sonidos de las letras en algún ruido producido por animales, seres humanos, objetos o fenómenos de la naturaleza; cuando el niño descubre el sonido se le invita a reproducirlo. Para este autor la onomatopeya no es una abstracción, es algo concreto y simple para el niño y se vale de ella para la enseñanza de cada letra.

El análisis consiste en descomponer una palabra en sílabas y éstas en sonidos (letras); al analizar la palabra se pretende que el niño encuentre la onomatopeya y después la identifique en otros vocablos dichos por él o por su maestro.

Es sintético porque la enseñanza de la lectura y de la escritura parte de las onomatopeyas para después unir las en sílabas y a continuación en palabras, es decir, une los sonidos de las letras en sílabas y éstas en palabras.

Lo simultáneo radica en el aprendizaje conjunto de la lectura y de la escritura, cada onomatopeya o sea la letra que se pronuncia, se escribe inmediatamente después de leerse.

Es fonográfico porque se enseña el sonido y la escritura de la letra sin tomar en cuenta los errores ortográficos ejem-

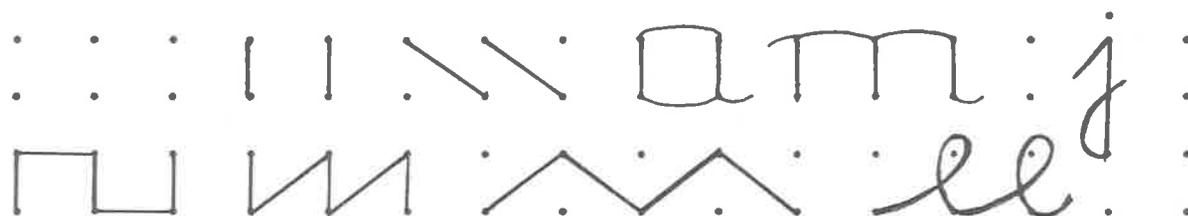
1) TORRES Q., Gregorio. Guía del método onomatopéyico. p. 8.

plo: para el conocimiento de la a y de la o utiliza las exclamaciones ah, oh, suprimiendo la h.

Es de escritura perpendicular, porque según el autor esta escritura es una tendencia natural en la infancia, siendo este tipo de letra más claro, de más fácil ejecución, rápido y más acorde con la naturaleza infantil.

La primera etapa de este método la constituyen los ejercicios preparatorios para la escritura, el desarrollo del lenguaje y el análisis de palabras, llamados por el maestro Torres Quintero juegos educativos preparatorios, fijando tres semanas para su realización.

Los primeros consisten en lograr que el alumno dibuje sobre puntos equidistantes que representan agujeros para plantar arbolitos, ejemplo:



Los ejercicios relativos al lenguaje, se inician en la etapa preparatoria y se continúan durante el proceso completo de aprendizaje de la lectura y escritura. Se pregunta qué ven en el salón de clase, para que lo describan, extendiendo las preguntas a cosas de la calle, casa y de otros lugares, fijando dos sesiones diarias para estos ejercicios.

El análisis de palabras se realiza al pronunciar palabras como sal y carpintero, para que los niños digan cual es la corta y cual la larga. Después se pronuncian las palabras divididas en sílabas preguntando el maestro el número de sílabas de cada palabra. Para señalar las sílabas el maestro utiliza los dedos de la mano e insiste en que los alumnos la pronuncien a

medida que el va mostrando uno por uno los dedos.

La enseñanza se inicia por la onomatopeya de las cinco vocales y después de las consonantes s, r, m, f, n, la n, no se enseña a continuación de la m, evitando así la confusión en los niños al aprender estas dos letras una después de la otra.

El método se divide en cuatrimestres e indica la enseñanza de las mayúsculas en el segundo cuatrimestre.

El autor no encontró onomatopeyas adecuadas para algunas letras por lo que recomienda utilizar estampas. No incluye la k y la w en el método para no complicar a los niños, ellos en el transcurso de su vida las aprenderán.

La escritura al dictado comienza por representar las letras y gradualmente se ejercita al niño en la escritura de sílabas y palabras. Al escribir una palabra se analiza descomponiéndola en sílabas y luego en sonidos, precisando cual es la primera sílaba, cual es la segunda etc., empleando siempre palabras formadas por los sonidos conocidos.

Considera el deletreo realizado con los nombres de las letras como negativo, más no el que se hace con sonidos onomatopéyicos, al que llamó deletreo fónico, porque enseña primero los sonidos para luego formar sílabas y palabras.

El fonetismo no se preocupa por la ortografía hasta que el niño lee y escribe, siendo la enseñanza ortográfica gradual.

Los pasos para la enseñanza de cada letra es el siguiente:

- "- Cuento onomatopéyico por el maestro.
- Repetición fonética de la onomatopeya por los niños individualmente y en coro.
- Identificación del sonido onomatopéyico por los niños, como elemento de palabra.
- Escritura por el maestro, en el pizarrón, del sonido onomatopéyico.

- Lectura de la nueva letra por los niños.
- Escritura de la misma por los niños ".1

Para el autor en la enseñanza de cada letra se ejercitan la vista, el oído, la mano y la inteligencia.

Posteriormente los ejercicios preparatorios de la escritura se acompañaron de rimas, dividiéndose en movimientos horizontales de vaivén, curvas de arco, movimientos rectilíneos de arriba abajo y curvas de círculo ejemplo :

Yo tengo un amigo
llamado Agustín,
que corre y que salta
como un chapulín.



Cuando todos los niños saben los versos, se recitan rítmicamente, moviendo sus manos hacia la izquierda y hacia la derecha. El ritmo debe conservarse constantemente uniforme, procurando que los niños no se adelanten ni se atrasen, pues importa muchísimo que se sujeten al ritmo , por lo benéfico que resulta para su sistema nervioso y por tanto para la mejor ejecución de sus movimientos musculares. " El ritmo implica repetición, la repetición forma el hábito, cuando los movimientos rítmicos se ejecutan correctamente, se obtiene el control o dominio perfecto de los músculos que en ellos intervienen ".²

Memorizada la rima se hacen los ejercicios en el aire, luego en el pizarrón y por último en el papel.

Anteriormente sólo se usaba la letra manuscrita minúscula, se introduce la letra impresa y la mayúscula en la primera parte.

1) TORRES Q., Gregorio. Método onomatopéyico. p.73.

2) TORRES Q., Gregorio. Op. cit. p.75.

3) Silábico

A Fray Victor María Flores se debe la introducción del procedimiento silábico para la enseñanza de la lectura y escritura, su obra se tituló: Método doméstico para enseñar y aprender seguramente a leer y escribir en sesenta y seis lecciones. Dicha enseñanza parte del conocimiento de la sílaba que el niño aprende como conjunto fonético y gráfico; recomendando que no se pase al aprendizaje de una nueva sílaba sin que se haya aprendido perfectamente bien la anterior.

A partir de la lección veintidós cuando el niño ha aprendido la combinación silábica de las vocales con veintidós consonantes se le dictan palabras, frases y oraciones y se continúa con el aprendizaje de las sílabas constituidas por el resto de las consonantes del alfabeto.

Otra recomendación esencial del método radica en hacer que el niño compare sus errores al escribir con muestras correctas de la escritura para que por sí mismo advierta sus deficiencias y las corrija.

Este procedimiento enseña las sílabas como conjuntos indivisibles; se combina cada consonante con las cinco vocales en sílabas directas para luego enseñar las inversas, las mixtas y compuestas de tal manera que los niños aprenden ma, me, mi, mo, mu, am, em, im, om, um, mom, sus, abs, pla etc.

Este método facilita el aprendizaje de la lectura en los adultos, sin embargo tiene el inconveniente, sobre todo tratándose de niños de caer en el peligro de aprender mecánicamente y de no comprender lo que descifran.

En Japón se usa porque el idioma es de estructura silábica.

B) Métodos analíticos

1) De palabras

Entre estos métodos el más conocido es el Rébsamen, los fundamentos constitutivos de este método para la eficacia de la escritura y la lectura son:

La simultaneidad.- Se procede a enseñar simultáneamente la escritura y la lectura ya que si se enseña por separado es apartarse de la marcha seguida por la humanidad en la adquisición de la cultura. La humanidad a través de su evolución cultural, ha practicado primeramente la escritura pictográfica, en seguida la ideográfica hasta la fonética.

Rébsamen pretende reproducir los mismos pasos seguidos por el hombre en la adquisición de la lectura y la escritura para ello toma cinco tipos de ejercicios: intuitivos, de lenguaje, de dibujo, de escritura y de lectura. Todos ellos deben practicarse dentro de la misma lección, de lo contrario perderá su eficacia.

Este método es llamado de escritura-lectura, porque el punto de partida es la escritura, así como el hombre, en el proceso cultural conoció la escritura antes de la lectura.

Según Rébsamen, la letra cursiva es la de mayor aplicación en la vida práctica, por tanto a ésta debe darse preferencia y no emplear el tiempo enseñando la impresa.

El fonetismo.- Para Rébsamen hay un momento en que el niño debe conocer los elementos constitutivos de la palabra hablada que llama sonidos, así como los de la palabra escrita que llama letra; se declara enemigo irreconciliable del dele -

treeo o silabeo.

La marcha analítico-sintética.- Se debe tomar en cuenta que para el niño lo simple, lo conocido es la palabra, este método parte del análisis de palabras normales y comprende:

- Ejercicios preparatorios.
- Escritura-lectura de letras minúsculas manuscritas.
- Escritura-lectura de letras mayúsculas manuscritas.
- Lectura de la letra impresa.

Los ejercicios preparatorios son encaminados a la destreza del oído, de los órganos vocales y proporcionar agudeza a la vista y habilidad a la mano. Estos ejercicios deben practicarse dentro del período de una misma lección. Con los ejercicios preparatorios y el ejemplo del maestro al pronunciar correctamente se superan dificultades que se pueden presentar como sustituir la r por la l.

Los ejercicios de primer grado deben ser eminentemente orales, contestando los alumnos tanto en coro como individualmente, teniendo cuidado en la correcta y clara articulación de las palabras.

Después de abundantes ejercicios con palabras se pasa a descomponerlas en sílabas y, por último éstas en sonidos.

Estas palabras guardan un orden progresivo en cuanto se refiere a la dificultad de su extensión, primero serán de una sílaba, luego de dos etc..

Cuando los alumnos hayan logrado la repetición correcta de las palabras, sílaba por sílaba, al pronunciar cada sílaba el maestro dará un ligero golpe con la regla o simplemente con la mano sobre el escritorio, los alumnos lo imitarán y éste preguntará cuantos golpes escucharon, si la palabra es bisílaba, deberá contestar que dos; entonces se le dirá que cada par

te de la palabra acompañada de un golpe, se llama sílaba, ejemplo: mesa, me (golpe) sa (golpe), se les advertirá asimismo que para pronunciar la palabra mesa se ha de abrir dos veces la boca, ya que tiene dos partes; por eso se dan dos golpes. Posteriormente el maestro dará un golpe para que los alumnos repitan la sílaba me, un segundo golpe y repetirán la sílaba sa, por último, se les pedirá que pronuncien las sílabas juntas y en ese momento se realiza la síntesis.

Cuando los alumnos pueden oralmente descomponer la palabra en sus elementos por medio del análisis y luego reconstruirla por medio de la síntesis se pasa a enseñar primero las vocales, luego algunos diptongos y después algunas consonantes.

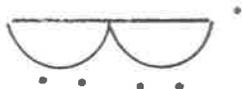
Según Helmholtz las vocales guardan un orden natural atendiendo a la altura del tono con que se pronuncian y es el siguiente: i, e, a, o, u; en este orden deben ser aprendidas por los niños. Las consonantes también deben ser aprendidas por los niños en orden ascendente, según su dificultad: m, n, l, t, p, g, c (fuerte), r, rr, s, j, f, v, b, ll, ñ, h, ch, q, k, z, c (suave). La enseñanza de la w, y la x se incluirá en el tercer grado del método.

Para la enseñanza de los diptongos se aprovechará únicamente la síntesis, puesto que siguiendo el principio didáctico de ir de lo conocido a lo desconocido, y en este caso para los niños lo conocido son los sonidos vocales, se les pedirá que pronuncien el sonido a, después, el sonido u, luego rápidamente los dos, hasta lograr la formación del diptongo au.

Para la enseñanza de las vocales y consonantes se deben escoger palabras disílabas cuyo primer sonido sea la vocal o consonante que se va a enseñar.

Auxiliar indispensable desde que se inician los ejerci -

cios es el diagrama que representa los pasos seguidos en el análisis de la palabra, ejemplo: la palabra mamá después de ser repetida por el maestro y los alumnos es representada por una línea _____ después el niño repite despacio una a una las sílabas de la palabra y el maestro representa cada sílaba por medio de un arco  pronunciando muy lentamente el niño las sílabas hasta distinguir en ellas el sonido de las respectivas letras, cada letra es representada por medio de un punto



Después el maestro dedicará el tiempo necesario a repetir la palabra aprendida, empezando por los sonidos representados éstos por los puntos, siguiendo las sílabas para terminar con la palabra.

m a ma ma mamá

Al iniciar los ejercicios preparatorios se deben tomar en cuenta: la postura del cuerpo en el acto de escribir y la posición de la mano; por lo que el maestro debe vigilar constantemente al alumno ya que las posiciones viciosas pueden originar serias complicaciones en la salud de los niños.

Los ejercicios preparatorios terminan cuando los niños saben escribir y leer las consonantes m, n, acompañadas con las vocales.

Escritura-lectura de letras minúsculas manuscritas.- Se ha de tomar en cuenta que el niño encuentre en las palabras la correspondencia exacta entre sonido letra, en cada lección se presentará una palabra nueva, en ella aparecerá sólo un elemento desconocido, enseñándose las letras en orden creciente de dificultad. Las palabras normales seleccionadas deben ser símbolos de personas, objetos, fenómenos y acciones de suma fami-

liaridad para los niños.

Rébsamen usa entre otras, las siguientes palabras normales: mamá....m nene....n luna....l tina....t
pato....p gato....g cama....c loro....r etc.

La escritura de una nueva palabra deberá realizarse letra por letra, es más rápido que escribir la palabra completa desde el principio. Los ejercicios de escritura comenzarán por el trazo en el aire. El niño ha de leer a golpe de vista con el objeto de habituarlo a percibir la palabra como un todo.

Escritura-lectura de las letras mayúsculas manuscritas.- Se explicará a los niños que las letras mayúsculas son únicamente una forma distinta de las ya conocidas, pero conservan su valor fonético y sólo se usan en algunas palabras de nuestro idioma, como son los nombres de personas, de ciudades, ríos, sin llegar a proporcionarles las reglas de los nombres propios, las normas ortográficas se darán en forma empírica.

Para la enseñanza del trazo de las consonantes ha de seguirse el grado de dificultad resultante de la semejanza con las minúsculas correspondientes, primero deben tomarse en consideración las de más semejanzas como la u, o, c.

Lectura de la letra impresa.- La enseñanza de este tipo de letra es a base de frases normales, comparando las semejanzas existentes entre la letra cursiva y tipográfica, se emplea el uso del alfabeticón.

Para Rébsamen resulta inútil la enseñanza de escritura-lectura si se queda reducida únicamente a un proceso mecánico; es preciso no olvidar que la lectura es asimilación de ideas y la escritura su expresión.

El método de palabras normales del maestro Carlos A. Carrillo señala la necesidad de comenzar la escritura al mismo

tiempo que la lectura y argumenta que el niño necesita mirar la letra modelo muchas veces y examinarla con sumo cuidado para escribirla, de ello resulta que a fuerza de mirar aprenda la forma de la letra y añade la conveniencia de calcarlas, con tales ejercicios se facilitará a los educandos el aprendizaje de las letras . Las palabras para la enseñanza de la lectura deben ser disílabas, las sílabas deben ser directas simples ya que presentan mayor facilidad para el niño y por ser las más abundantes en la lengua castellana.

Según el maestro Carrillo la lectura exige un trabajo mental que comprende la comprensión. Para comprender es necesario entender lo que otro está leyendo para después entender lo que uno mismo lee. No se puede expresar claramente lo que no se comprende, por lo mismo el que lee debe entender el pensamiento que tiene que enunciar. El maestro debe enseñar que leer no es repetir lo que dice el libro; sino expresar sus propios pensamientos, esto se conseguirá :

- "- Cuidando que los alumnos entiendan todas las palabras de la lección.
- El maestro debe verificar que los alumnos hayan comprendido el pensamiento expresado por la frase, para ello exigirles que en su lenguaje propio y como les sea más fácil repitan el pensamiento de la lección.
- Analizar períodos y párrafos para descubrir las principales ideas.
- Las lecciones deben estudiarse previamente.
- No es conveniente leer un libro muy de prisa.
- El maestro debe tener presente que el niño, ha de leer no las palabras que están en su libro, sino los pensamientos que están en su espíritu.
- Para leer bien hay que sentir lo que se lee, no só lo entender sino experimentar los sentimientos expresados en el libro".¹

1) CARRILLO A., Carlos. Artículo publicado en La Reforma.

En suma, en la enseñanza de la lectura debe acostumbrar el maestro a los discípulos a formar pinturas mentales de los objetos, y a leer con una entonación tal como si describieran aquella pintura interior.

2) Global (de oraciones o ideovisual)

Se considera a Decroly el fundador de este método y quien introdujo en el mismo juegos y estímulos adecuados a la psicología infantil.

Huey, insiste en que la verdadera unidad lingüística es la oración, porque expresa ideas completas, debiéndose presentar al niño oraciones que sean de su interés.

Después de conversar con los alumnos el profesor escribe en el pizarrón algunas de las expresiones del niño, se pide a éstos que identifiquen palabras y luego fijen la atención en las sílabas.

Este método se fundamenta en el principio de ir de lo concreto a lo abstracto al partir de la frase y oración para llegar a la letra.

Para Decroly la escuela ha de planearse teniendo como propósito primordial adaptarla al niño. El niño es el centro alredor del cual se ha de estructurar el programa de ideas asociadas que designa con el nombre de centros de interés, éstos centros de interés son ideas, ejes o centrales que agrupan en torno suyo varios conocimientos.

Estos centros deben estar enfocados en lo que interesa al niño, encontrándose que el común denominador de los intereses infantiles es el yo, y lo que tiene relación con él, éstos

son: sus necesidades, los satisfactores de estas necesidades y el medio en que vive.

Las necesidades que él considera estrechamente vinculadas a la vida y en relación directa con el organismo infantil son: la necesidad de alimentarse, de luchar contra la intemperie y la de defenderse.

Lo que más destaca el método Decroly por la importancia que su autor le concede, son los ejercicios de observación.

" Los ejercicios de observación consisten en hacer trabajar la inteligencia sobre materiales recogidos de primera mano, es decir, por los sentidos del niño, teniendo en cuenta los intereses latentes de éste y asociada a este trabajo, a la vez, la adquisición del vocabulario, y, por consiguiente de los elementos a los cuales se referirán la lectura y la escritura ".¹

De los ejercicios de observación se partirá para ampliar el vocabulario del niño y para darle las primeras nociones de la lectura y escritura.

El método global es una adaptación de la enseñanza de la lectura y de la escritura a la función globalizadora que caracteriza las percepciones y el pensamiento infantil.

El método global es ideovisual, porque la lectura es un fenómeno esencialmente visual, es más visual que auditivo.

Uno de los métodos globales usados en México, es el de la profesora Rosaura Lechuga J., el cual lo fundamenta en el llamado pensamiento sincrético del niño. Considera al método formado por las siguientes etapas:

- Preparatoria.

1) DECROLY, Ovidio y G. Boom. Iniciación del método Decroly y ensayo de la aplicación a la escuela primaria. p.86.

- Del aprendizaje de los elementos de lectura.
- De práctica y perfeccionamiento.

En la etapa preparatoria hace un bosquejo de las diferentes condiciones socioculturales y económicas de los niños que llegan a primer año de la escuela primaria. Puntualiza las diferencias que el maestro encontrará en el aspecto mental, emocional, en las aptitudes y actitudes y en la preparación recibida según hayan asistido o no al jardín de niños. Señala el inconveniente de que los maestros de primer grado traten de iniciar a los pequeños de seis años en el aprendizaje de la lectura-escritura, sin antes prepararlos en forma adecuada.

Los ejercicios preparatorios consisten en : notar diferencias en dibujos; describir objetos, personas, escenas, estampas; imitar sonidos, narrar cuentos, escenas familiares; memorizar rimas sencillas, jugar a la pelota, hacer dibujos sencillos, modelar, recortar, doblar.

Como Decroly dedica de dos a tres semanas a los ejercicios preparatorios, sugiriendo igualmente que se realicen algunos de ellos durante el año escolar.

A continuación se comienza la segunda etapa con los ejercicios de visualización, a este respecto la autora considera que debe repetirse cuando menos sesenta veces una palabra para ser aprendida. Tanto los ejercicios del libro como los del cuaderno de trabajo, tienen por objeto repetir las palabras que el niño ha de visualizar.

El análisis se realiza a través de variados juegos y se inicia cuando los niños han dominado las primeras veinticuatro lecciones del libro de lectura con los primeros ejercicios correspondientes del cuaderno de trabajo.

Una vez que han dominado el análisis, da principio la ter

cer etapa : de síntesis, práctica y perfeccionamiento la cual comprende cuarenta y seis lecciones. La autora amplía en las lecciones el lenguaje al alcance de los niños de seis a siete años.

3) Ecléctico

El eclecticismo, según la oficina Internacional de Educación en Ginebra, es una tendencia cuyo objetivo consiste en simplificar el aprendizaje de la lectura-escritura empleando el análisis y la síntesis de manera que el alumno reconozca las palabras y al mismo tiempo comprenda lo leído.

En México en 1961 entró en vigor los nuevos programas para educación primaria y la edición de libros de texto gratuito eligiéndose para la enseñanza de la lectura y la escritura el método ecléctico. Este método para el aprendizaje de las vocales sigue la marcha sintética, al presentarse las palabras y oraciones se procede analíticamente para su descomposición, en una etapa posterior aplica la marcha sintética al reconstruir las oraciones y formar con las palabras y elementos conocidos nuevas oraciones.

La enseñanza de la lectura-escritura es simultánea y se realiza a través de las siguientes etapas:

- Ejercicios preparatorios, en los cuales se incluye la enseñanza de las vocales.
- Visualización de palabras, frases y oraciones que se presentarán progresivamente.
- Análisis de las frases en palabras y de palabras en sílabas.
- Formación de palabras y frases nuevas.

- Mecanización de la lectura para consolidarla y afirmarla.

En el desarrollo de este método se tomaron en cuenta dos factores:

- 1.- Que el juego es el interés primordial del niño en esa edad, pudiéndolo considerar como el medio natural en que actúa.
- 2.- Que la enseñanza debe ser esencialmente funcional.

La primera etapa comprende ejercicios preparatorios de atención visual y auditiva, útiles para la lectura y de ejercicios preparatorios para la escritura, de orden caligráfico. Esta etapa incluye también la enseñanza de las vocales cuyo aprendizaje se realiza a base de juegos y ejercicios de afirmación de conocimiento.

Los ejercicios preparatorios para la escritura se dividen en ejercicios musculares amplios cuya dimensión abarca el tamaño de una hoja de papel, estos mismos ejercicios del tamaño de dos renglones. Se realizarán en forma de juego, al compás de una rima. Recomendando a los maestros que tengan la posibilidad de hacerlo, realicen estos ejercicios siguiendo el ritmo de una pieza de música bien elegida atendiendo a su calidad artística.

Las vocales se enseñan mostrando a los niños objetos, juguetes o animales conocidos por ellos y cuyo nombre comienza con la vocal que se va a enseñar. Estas se escriben al mismo tiempo que se enseñan. El orden en que se enseñan es el siguiente: e, i, u, o, a.

Se hacen las siguientes recomendaciones, que deben aplicarse a toda la enseñanza de la escritura.

- Antes de que el alumno escriba cualquier letra o palabra, debe tener una visualización clara del proceso de la escritura.

En esta forma se evitará que el niño adquiriera hábitos defectuosos que después resulta muy difícil corregir. Este punto es también de gran importancia en lo relativo al enlace de las letras. Por tanto el profesor deberá escribir lentamente ante sus alumnos la letra o palabra que va a enseñar.

- En este grado las letras minúsculas serán del tamaño del renglón y las mayúsculas de dos renglones.

La enseñanza de las vocales será mediante rimas, ejemplo:

Para la e:

En esta casita vive doña fe;

dibujas el humo y sale la e.



Etapa de visualización de palabras y frases.- En este punto se entra de lleno en el desarrollo del método. Se inicia con la narración de un cuento del cual se desprenden tres grandes unidades y por medio de las cuales se dan a conocer todas las letras del alfabeto castellano. Las unidades son: los juguetes, los niños en la familia y en la escuela, el circo.

Las primeras palabras que visualiza el niño son los nombres de los siguientes juguetes: oso, dado, la sala, Tito, la pelota.

Etapa de análisis de frases o palabras hasta llegar a las sílabas.- Con el objeto de graduar las dificultades se presenta primero las palabras, luego las frases y, por último las oraciones. El proceso que se sigue y tomando como ejemplo la palabra oso es el siguiente.

- Se hará que los niños fijen la atención en la palabra oso.
- Se cortará el cartón dejando de un lado la o del otro la sílaba so .
- Por analogía se formarán las sílabas su, si, se, sa.

- Sin detenerse en este análisis se pasará inmediatamente a usar las sílabas en algo interesante para los niños, ejemplo:

su



su



Etapa de formación de palabras y frases nuevas.- Se sigue relatando en forma sencilla, la continuación del cuento. Cuando se hayan analizado las tres palabras y las dos frases que comprenden la primera parte, se presentan una por una las oraciones fundamentales de acuerdo con el siguiente proceso:

- Visualización de la oración.
- Análisis de la oración en palabras.
- Análisis de las palabras en sílabas.
- Afirmación de las sílabas con la nueva letra y las vocales.
- Formación de palabras y frases utilizando ese nuevo elemento.

Las últimas lecciones se destinan al conocimiento de las sílabas compuestas, para que los alumnos las conozcan sucesivamente y puedan dominarlas.

Etapa de mecanización de la lectura.- Esta etapa está formada por una serie de lecciones que llevan por objeto encauzar y fortalecer la formación moral y cívica de los alumnos.

4) Método global de análisis estructural

Este método se apoya en el principio de la percepción global del habla y en la comunicación oral en general, ya que ésta se produce siempre en determinados contextos, familiar, amigos, escuela etc.

Cuando el niño empieza a hablar, el proceso de comprensión entre él y las personas que lo rodean se realizan mediante enunciados con sentido global. El niño al articular una palabra, o incluso una sílaba, le da valor de un enunciado completo, y la persona que se comunica con él entiende su sentido, ya que a la comprensión mutua le ayuda el contexto de la práctica.

Por eso, según el método el niño empieza a leer visualizando enunciados que tengan sentido para él, sacados del habla cotidiana.

Este método se basa en el principio de leer es comprender la lengua escrita.

En un principio se utiliza el procedimiento de análisis que va de un contexto temático a los enunciados que lo integran, del enunciado a las palabras y de éstas a las sílabas.

Se habla de análisis estructural porque se fundamenta en la idea de que la lengua es un sistema organizado de elementos y supera la visión de la lengua como una mera acumulación de partes que se pueden aprender como lista de nombres.

El planteamiento estructuralista ofrece elementos para desarrollar una enseñanza dinámica donde el alumno maneja el análisis, la clasificación y la comprensión de las formas lingüísticas, a partir de las funciones que cumplen dentro de la estructura verbal, y luego producir nuevas estructuras a partir de sus nuevos conocimientos.

El análisis estructural permite también formalizar algunos conocimientos intuitivos del lenguaje que tiene el niño. Los ejercicios de análisis de palabras y oraciones ayudan a explicitar los criterios lingüísticos de clasificación y de diferenciación de los elementos, los cuales quedan implícitos en

la comunicación cotidiana.

El método global de análisis estructural busca la adquisición del mecanismo de la lecto-escritura, simultáneamente con la comprensión.

Este método tiene como primera etapa la visualización de enunciados; como segunda, el análisis de los mismos en palabras; y como tercera, el análisis de palabras en sílabas. Hay además una cuarta, la afirmación de la lectura y la escritura, que induce a la comprensión del enunciado en todos los elementos que lo estructuran, es decir, corresponde a la síntesis.

Para llevar a cabo el análisis de palabras en sílabas, es necesario que antes se analicen en vocales. El conocimiento de las vocales debe ser previo a la identificación de sílabas directas simples. La secuencia de presentación de las vocales y consonantes se apoya en la frecuencia decreciente en cuanto al uso de los fonemas en el español utilizado en México. Al mismo tiempo, se consideró el grado de dificultad de asociación de fonemas y letras, y se separaron en la secuencia las letras con rasgos similares para evitar problemas de discriminación visual. La secuencia es la siguiente: a, e, o, i, u, s, t, m, p, l, b, v (fonema /b/), n, d, ll, y (fonema /y/), c, qu (fonema /k/), r, rr (fonema /rr/), f, ch, g, gu (fonema /g/), r (fonema /r/), z, c (fonema /s/), ñ, g, j (fonema /j/), h, k, x (diferentes fonemas).

En la etapa de afirmación de la lectura y la escritura el niño está en condiciones de leer y escribir enunciados y textos, y va superando algunas dificultades específicas.

Este método utiliza la letra script. Las principales razones para utilizar este tipo de letra son las siguientes:

- Es fácil de aprender y de leer, ya que sus formas son sencillas.

llas, claras y nítidas.

- En la medida en que sus rasgos son simples, se adapta mejor a las posibilidades de coordinación motora fina del niño.
- Requiere menor esfuerzo visual y, de esta forma, disminuye la fatiga.
- Es la misma que aparece en los libros de texto, lo que permite afirmar la escritura a través de la lectura. Este Hecho, además, da al niño la posibilidad de corregir por sí mismo lo que escribe.
- Es muy similar a la que aparece en la gran mayoría de los textos impresos; libros, periódicos, revistas, carteles, lo que abre al niño la posibilidad de leerlas.
- Conviene recordar que el uso de distintos tipos de letras en primer grado, script y cursiva, mayúsculas y minúsculas dificulta la discriminación visual y la escritura. De ahí que se recomienda la enseñanza de un solo tipo de letra en sus formas mayúscula y minúscula.

La elección de este tipo de letra según este método ayudará al niño en la ortografía, ya que la semejanza que ésta tiene con la impresa lo llevará a la corrección por comparación visual. Sin embargo, no es necesario insistir mucho en los aspectos ortográficos. Al construir sus propios textos los niños cometerán continuas faltas de ortografía; pero no es el momento de corregirles, esta corrección entrará en juego en segundo grado.

A partir del segundo tercio de los años sesenta, los índices de reprobación en primer grado debido a la lecto-escritura no solo se sostuvieron, sino que se incrementaron.

Ante esto auspiciado por la Secretaría de Educación Pública y bajo la dirección de Emilia Ferreiro y Margarita Gómez

Palacio surge una nueva concepción de la lengua escrita, cuyo marco teórico toma como base la psicología genética y la psicolingüística contemporánea, definiendo lengua escrita como la forma de comunicación en la que se recuperan significados a través de las representaciones (escritura) e interpretaciones (lectura).

Para dar a conocer las bases de este nuevo enfoque se abordará de una manera general algunos aspectos de la teoría psicogenética y la psicolingüística.

II EL SISTEMA DE LA LENGUA Y SU RELACION CON EL SISTEMA DE LA ESCRITURA

A) La lengua como sistema de comunicación

La comunicación es el eje central de la sociedad; además de la lengua existen diversos sistemas que pueden tener una función comunicativa; algunos de ellos creados por el hombre, como el sistema de luces del semáforo que todo automovilista necesita conocer, o el sistema de señas que utilizan los sordos etc.

La lengua tiene peculiaridades propias que no se manifiestan en los otros sistemas. Por muy complicados que sean éstos, se encuentran marcadas diferencias entre ellos y la lengua.

Así se pueden ver algunas de las diferencias si se compara el lenguaje animal con el uso de la lengua; los animales reaccionan instintivamente ante una situación determinada, en la conducta del ser humano interviene la voluntad. Por ejemplo: cuando a un gato le pisan la cola maulla; cada vez que esto le suceda responderá de la misma forma. Cuando a una persona le pisan un pie puede gritar y decirle a quien lo pisó que se fije por donde camina o bien, aguantarse y quedarse callado, entre otras posibilidades.

Por medio del lenguaje el hombre puede comunicar a un oyente experiencias desconocidas por este último; a los animales les es imposible transmitir este tipo de experiencias a su receptor.

Descartes, en su Discurso del Método, señalaba al lenguaje humano como la manifestación más clara de la diferencia -

esencial entre el hombre y el animal, en particular la facultad que tiene el hombre de formar expresiones nuevas que manifiesten pensamientos nuevos y que sean apropiados para situaciones nuevas. Tres siglos después Wilhem von Humboldt, caracteriza al lenguaje como algo que se está creando constantemente. En el presente siglo el premio Nobel de Fisiología y Medicina 1965, Jacques Monod, al referirse al largo camino recorrido en la evolución de la bacteria al hombre, señala como origen de la frontera entre las funciones del cerebro humano y las funciones del cerebro de las otras especies animal, aquella que llama " la función superior por excelencia ": esto es, la función creadora que se refleja en la lengua humana.

Las diferencias existentes se deben a la compleja estructura de la lengua, misma que permite expresar la creatividad, característica del ser humano, por lo que se puede decir que la lengua es un sistema de comunicación que le es propio a un ser creativo.

Todo ser humano en condiciones normales, tiene la facultad natural para adquirir una lengua, a través de la cual puede expresar su creatividad.

Para lograr una comunicación adecuada con otra persona es necesario haber adquirido el mismo sistema de lengua en este caso el español, es decir conocer los elementos y las reglas de dicha lengua, Chomsky dice: " cuando una persona ha adquirido una lengua, ha adquirido a la vez un sistema de reglas para relacionar sonido y significado de una manera específica. En otras palabras ha adquirido cierta capacidad, que utiliza para producir y captar el habla ".¹

LYONS, Jhon. Chomsky. p.27.

Comprender las expresiones producidas por hablantes de la misma lengua y producir a su vez, expresiones que pueden ser comprendidas por los otros hablantes es un conocimiento que se adquiere aún sin tener conciencia de ello, y sin que tenga que ser enseñado, el niño adquiere la lengua a través de su capacidad natural y, con la interacción con los hablantes adultos es decir toma la información que le provee el medio. Un ejemplo concreto. Los niños de habla hispana alrededor de 3-4 años dicen "yo lo poní" en vez de "yo lo puse" clásicamente se trata de un error porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares; pero al analizar la naturaleza del error, la explicación no puede detenerse en un "se equivoca", los niños tratan a todos los verbos irregulares como si fueran regulares si comer da comí, poner debería dar poní.

Un niño no regulariza los verbos irregulares por imitación, puesto que los adultos no hablan así, los regulariza porque busca en la lengua una regularidad y una coherencia que haría de ella un sistema más lógico de lo que es. Lo que antes aparecería como un error se presenta como una de las pruebas más tangibles, el sorprendente grado de conocimiento que un niño de esa edad tiene de su lengua.

Al conocimiento que los hablantes tienen de su lengua se le llama COMPETENCIA. Al hablar y al escuchar hablar se utiliza este conocimiento, a este uso se le llama ACTUACION O REALIZACION, es en este momento cuando se pone en práctica el conocimiento que se tiene del SISTEMA DE LENGUA, incluyendo al utilizarlo las fallas o limitaciones de la percepción o de la memoria, observandose la relación entre lingüística y psicología de esta manera la competencia se refiere a la lingüística y la realización a la psicología.

B) Competencia y realización

Los fenómenos de actuación lingüística permiten observar que todo hablante de su lengua distingue y produce los sonidos pertinentes de su lengua, es decir, los fonos, lo cual indica que todo hablante posee un registro de los sonidos de su lengua, a estos registros se les llama FONEMAS, no son los sonidos mismos sino representaciones mentales que forman parte de su competencia. El ser humano distingue y produce secuencias de sonidos que constituyen sílabas en su lengua, no en todas las lenguas son posibles las mismas secuencias, así la secuencia pa o tra frente a la secuencia klmptu y trlsak; las primeras se reconocen como secuencias posibles del español y las segundas como secuencias que no ocurren en el español.

Lo que demuestra que además de los fonemas hay interiorizadas reglas que permiten combinarlas.

Por otra parte, los hablantes distinguen y producen los elementos léxicos de su lengua por ejemplo pera frente a cera; esto indica que los hablantes de una lengua comparten por lo menos un conjunto de elementos léxicos como parte del conocimiento que constituye su competencia se dice por lo menos porque no se comparte todo el léxico de una lengua; y la prueba de ello se asienta sobre el hecho de que aún a edades maduras se continúan adquiriendo términos, habiendo en cada lengua términos especializados que no son compartidos por todos los hablantes.

Además cualquier hablante distingue y produce construcciones de su lengua sabe, por ejemplo, que " la niña come dulces" es una construcción del español, pero que " comió la noche dul

ces niña " no lo es.

Esto no quiere decir que en la competencia estén registradas las frases y oraciones completas de la lengua, si así fuera nunca se podrían construir frases y oraciones nunca antes escuchadas, en la competencia están registradas las reglas para formar frases y oraciones y no éstas ya construidas.

Asimismo se encuentran registrados los significados de los elementos léxicos y las reglas para combinarlos, lo cual permite al hablante interpretar construcciones mayores aún cuando nunca antes las haya escuchado.

Partiendo de lo anterior la competencia se estructura en tres niveles o componentes: el componente fonológico donde se encuentran registrados los fonemas y las reglas para combinarlos en secuencias posibles de sílabas y palabras; el componente sintáctico donde se encuentran registrados los elementos léxicos y las reglas para combinarlos y construir oraciones; el componente semántico donde se encuentran registrados los significados de los elementos léxicos y las reglas para combinar estos significados permitiendo interpretar oraciones.

Esta descripción no implica que se conciba a cada componente de manera aislada; cada elemento de un componente tiene un valor lingüístico por la relación que mantiene con elementos del mismo componente, y con elementos de los otros componentes.

El fonema es un elemento lingüístico que de manera aislada carece de significado; pero al combinarlo con otros fonemas y obtener una palabra cobra significado. Los elementos léxicos están registrados en el componente sintáctico; sus significados están registrados en el componente semántico.

Al combinar los elementos léxicos siguiendo las reglas -

sintácticas, se construyen oraciones, unidades que también tienen significado. La mínima unidad lingüística sin significado, en cualquier lengua, es el fonema; la mínima unidad lingüística con significado no es la palabra, es el morfema, ya que cada palabra puede dividirse en partes más pequeñas con significado, una parte es la raíz o lexema que no varía y que comunica el significado necesario para saber de que objeto, de que acción o de que estado se está hablando; la otra parte es el gramema, que comunica el género, número, tiempo, modo y persona.

Así, pues, combinando fonemas se obtienen morfemas, combinando éstos, según las reglas de construcción se obtienen palabras que, a su vez, combinandolas según las reglas de construcción se obtienen oraciones.

Cada oración en cualquier lengua se divide o articula en unidades menores todavía con significado: frases, palabras y las unidades mínimas con significado los morfemas; al seguir dividiendo estas unidades, se llega a unidades de tipo radicalmente diferente: los fonemas, unidades sin significado.

Por esto se dice que la lengua humana es doblemente articulada; en la primera articulación se tienen unidades con significado; en la segunda articulación unidades sin significado.

Un sistema doblemente articulado, con reglas de construcción, es lo que permite que la lengua sea económica, porque con base en un sistema finito se consigue una producción infinita. En el español hay veintidós fonemas o veintitrés, según se considere o no al fonema /s/ como parte del sistema; fonema que aparece en algunas palabras como Uxmal; con este número de fonemas, al combinarlos se obtienen todas las palabras del español.

Con base en las reglas sintácticas se generan muchísimas oraciones; el número de oraciones que se pueden generar en cualquier lengua es infinito.

En un sistema tal y como se ha descrito, la competencia es lo que hace posible la creatividad de la lengua. Chomsky, dice al respecto que el ser humano posee una capacidad propia e innata del mecanismo para adquirir la gramática y llama creatividad al hecho de que se pueden generar oraciones nunca antes oídas y producir oraciones nuevas.

Cualquier niño en condiciones normales tiene la capacidad para adquirir la lengua humana, para ello es necesaria su interacción lingüística con los adultos.

Para que el niño adquiriera cada palabra con su significado es necesario que logre formar un concepto, el concepto del referente al cual se aplica la palabra, relacionado con el registro de una expresión; esto es lo que le va a permitir desplazarse en el tiempo y en el espacio con la lengua, pues con la conceptualización de los referentes podrá hablar de éstos sin que los referentes mismos estén presentes.

A la relación del registro de la expresión con su significado conceptual es lo que Saussure llamó signo lingüístico. El registro de la expresión es el significante, el significado conceptual es denominado simplemente significado.

Este signo lingüístico es arbitrario, en el sentido de que no hay una motivación que se desprenda de los referentes mismos para relacionarlos con la expresión con que se les llama, a diferencia de los símbolos, cuya forma depende del objeto o del acontecimiento al cual se refieren. Al utilizarse un signo lingüístico para hablar, se produce una cadena de sonidos, uno seguido por otro, por eso se dice que el signo lin -

güístico es lineal.

El niño no aprende a utilizar únicamente expresiones ya escuchadas sino que llega a producir oraciones nuevas, con base en la concepción conductista de la imitación, no podría explicarse el proceso de adquisición de la lengua; para éstos el niño logra producir oraciones nuevas por imitación y agregan que producen formas nuevas por analogía a las formas similares que ha oído. Lo que el niño adquiere para lograr construir oraciones son las reglas sintácticas; pero no se le presentan directamente, el niño, durante el proceso de adquisición de la lengua, toma como datos las expresiones de los adultos y va descubriendo las reglas en las que se basan dichas expresiones. Sin tomar conciencia de ello, va elaborando hipótesis que constituyen su propio sistema de lengua. Confronta sus expresiones con las expresiones adultas; conforme va encontrando diferencias entre las dos elabora nuevas hipótesis, pasando de un sistema a otro, hasta que llega a construir un sistema equivalente al sistema adulto.

El bebé, desde los primeros meses comienza a producir una variedad enorme de sonidos, pero sin valor lingüístico. Las etapas de la adquisición de la lengua no siguen una cronología absoluta en el sentido de que no todos los niños exactamente a la misma edad adquieren el mismo tipo de sistema; pero si existe una cronología relativa de las etapas de adquisición en el sentido de que puede bosquejarse una serie sucesiva de sistemas que todos los niños van construyendo, con los rasgos sobresalientes de cada uno, a lo largo de una línea temporal.

Para que el proceso de adquisición ocurra con normalidad es necesario un adecuado funcionamiento cerebral capaz de elaborar hipótesis, es indispensable también que el niño cuente

con los datos sobre los cuales construirá sus hipótesis: las producciones del habla adulta y, por supuesto para poder tener acceso a estos datos es necesario un buen funcionamiento de su sistema auditivo.

Aunque el niño tenga un adecuado funcionamiento cerebral y auditivo, si no cuenta con los datos de las producciones lingüísticas de otras personas obviamente no tendrá el material necesario para formular hipótesis y no adquirirá el sistema de la lengua.

C) La lengua oral y la lengua escrita

Cuando el niño ingresa a primer grado de primaria tiene un notable conocimiento de su lengua materna, un saber lingüístico que utiliza sin saberlo en sus actos de comunicación cotidiana, es capaz de distinguir, producir e interpretar las expresiones de su lengua, aunque todavía no produce algunas construcciones, como la voz pasiva, pues no ha adquirido las reglas correspondientes, se va a enfrentar a un nuevo objeto de conocimiento: la lengua escrita. Esta al igual que la expresión oral, tiene como base el mismo sistema de lengua que el niño conoce.

Para que el niño realice esta nueva adquisición, tiene que seguir otro proceso de aprendizaje similar al anterior, tiene que descubrir las características del sistema de escritura, aún cuando éste sea una representación del sistema de lengua.

Tanto la lengua oral como la escrita, tienen característi

cas específicas; pero ambas están relacionadas, dicha relación no es de dependencia.

El conocimiento que tienen los niños de la lengua oral es amplio pero con respecto a la lengua escrita les falta aún por recorrer buena parte del camino.

Estas diferencias entre lenguaje oral y escrito es importante tomarlas en cuenta cuando se plantea el problema del aprendizaje de la lectura y escritura.

Cuando un niño ingresa a la escuela su conocimiento de la lengua le permite comunicarse adecuadamente con los demás, expresar sus sentimientos, ideas y deseos, posee un amplio vocabulario que enriquecerá en años posteriores.

La comunicación oral siempre se produce en un lugar y en un tiempo determinado y ella es acompañada por gestos que facilitan la comprensión entre los hablantes.

El lenguaje escrito necesita establecer con palabras aquello que en el oral es posible indicar con gestos.

Al hablar se usan diferentes entonaciones, una misma cosa se puede decir con extrañeza, enojo, alegría, tristeza. Esta posibilidad no existe en el lenguaje escrito, para que un lector pueda entender un diálogo es necesario explicar las condiciones en que él se efectúa : lugar, tiempo, estado emocional de los hablantes etc., la lengua escrita soluciona algunas de sus limitaciones por medio de los signos de puntuación.

Diferencia esencial entre lengua oral y escrita es la siguiente: un texto aparece dividido en partes (palabras) y esta división no corresponde a pausas en el habla. Ante esto el niño va a encontrar dificultad cuando se le exija dejar espacios en blanco entre palabras, o identificar partes de una oración dada, ya que para realizar estas tareas necesita, entre otros,

un conocimiento de la lengua que no proviene del lenguaje oral.

Existen algunas hipótesis que consideran que durante el proceso de adquisición de la escritura, el niño hace un recorrido similar al que siguió la humanidad en la construcción de este sistema. Primero realiza dibujos para representar algo, no hace ninguna diferencia entre dibujo y escritura; posteriormente va descubriendo que existe una relación entre grafías y sonidos del habla; a través de esta relación descubre una sistematización entre los elementos de la escritura y los elementos del habla. Esta sistematización es necesaria para poder vincular la escritura con el sistema de la lengua; el conocimiento de ésta le permite vincular los sonidos del habla con los fonemas; llegando a esto tendrá acceso a todo el sistema de lengua con sus tres componentes.

Dada esta vinculación el niño podrá aprender las convenciones ortográficas, irá descubriendo que la relación entre grafías y sonidos del habla no siempre se dan uno a uno, por ejemplo: a la h no le corresponde ningún sonido; hay grafías distintas que corresponden a un sólo sonido: girasol, jefe; a la secuencia formada por dos elementos gráficos le puede corresponder un sólo sonido: guerra, chato; hay grafías que les corresponde más de un sonido: gato, girasol.

Cuando el niño ha descubierto las características básicas de la lengua escrita, se puede decir que se ha apropiado de ésta, poco a poco irá consolidando este conocimiento.

III EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE

A) El desarrollo del conocimiento

La función de la escuela es desarrollar individuos cada vez más adaptados a su medio social, para que un individuo se adapte a las exigencias actuales del mundo moderno debe haber podido desarrollar al máximo sus potenciales intelectuales, emocionales y sociales y así comprender mejor las necesidades de cambio continuo.

Para que el maestro pueda propiciar el aprendizaje y desarrollar el conocimiento de sus alumnos tiene que comprender cómo se forman los conocimientos.

Al nacer, el niño dispone sólo de algunas conductas simples, basadas en su mayor parte en reflejos innatos; pero junto con esas conductas primitivas, el individuo presenta clara disposición para el desarrollo de sus potenciales.

Partiendo del punto de vista constructivista el conocimiento no es una simple copia de la realidad, no es absorbido pasivamente del medio ambiente, el sujeto que aprende tiene un papel muy activo para hacer suyos los contenidos que la realidad le propone, entendiendo por activo el que reflexiona, formula sus propias hipótesis, así el conocimiento es construido por el niño a través de sus estructuras mentales con el ambiente.

Para Piaget, el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento, proceso que empieza con una estructura o una forma de pensar propia de un nivel, algún cambio externo en la forma ordinaria de pensar crean conflicto y

desequilibrio. La persona compensa esa confusión y resuelve el conflicto mediante su propia actividad intelectual, de todo es to resulta una nueva forma de pensar y estructurar las cosas; una manera que da nueva comprensión y satisfacción al sujeto, es decir, un estado de nuevo equilibrio.

1) Las estructuras de la inteligencia y los contenidos del conocimiento

Las estructuras de la inteligencia y los contenidos del conocimiento son dos aspectos que se toman en cuenta para entender el desarrollo del conocimiento, o sea es lo que se desarolla.

Las estructuras de la inteligencia constituyen los instrumentos por los cuales el conocimiento se organiza. Estas estructuras se van formando poco a poco a partir de los primeros reflejos innatos y a través de interacción con el medio.

El sujeto se organiza conductas que obedece a una lógica, al principio es una lógica-acción, para ser luego una lógica-operación. Para pasar de la lógica-acción a la lógica-operación el niño tiene que hacerlo utilizando las diferentes formas de la función semiótica. Siendo el lenguaje la más impor tante. El lenguaje permite la fluidez del pensamiento. Los contenidos del conocimiento o comprensión y explicación de la realidad dependen del nivel de desarrollo de las estructuras de la inteligencia.

Piaget clasificó las estructuras de la inteligencia y de los contenidos de conocimiento en cuatro períodos.

a) Período sensorio-motriz de los 0 a los 2 años, período pre verbal y coordinación de movimientos físicos.

A través de una búsqueda activa de estimulación el bebé combina reflejos primitivos dentro de patrones repetitivos de acción, como chuparse el dedo. Al nacer, el mundo del niño se reduce a sus acciones. Al terminar el primer año ha cambiado su concepción del mundo y reconoce la permanencia de los objetos cuando éstos se encuentran fuera de su propia percepción.

El niño no es capaz de representaciones internas lo que usualmente es considerado como pensamiento.

b) Período pre-operatorio, de los 2 a los 7 años, es el período del pensamiento representativo y prelógico

Habilidad para representarse la acción mediante el pensamiento, las formas de representación interna que emergen simultáneamente al principio de este período son: la imitación, el juego simbólico, la imagen mental y un rápido desarrollo del lenguaje hablado. Es el inicio del lenguaje escrito: pseudo letras, cuenta cuentos, describe eventos, puede prever lo que necesita y pedirlo.

Entre las limitaciones propias de este período se pueden marcar:

- Incapacidad de invertir mentalmente una acción física para regresar un objeto a su estado original (reversibilidad).
- Incapacidad para tomar en cuenta otros puntos de vista (egocentrismo).

c) Período de operaciones concretas, es el período del pensamiento lógico concreto de los 7 a los 11 años

Es el período de las operaciones lógicas pero limitado a

la realidad física, por esto se denomina operaciones concretas en el sentido de que afectan directamente a los objetos en lugar de las ideas. En este período aparecen, la conservación de la cantidad, de peso, la noción de número, las operaciones aritméticas elementales, la conservación del volumen, nociones de tiempo y velocidad, además la posibilidad de enriquecer el lenguaje como forma de comunicación social y la comprensión de lo que leen. Se vuelve el niño más sociocéntrico.

d) Período de las operaciones formales. Período del pensamiento lógico ilimitado de los 11 a los 15-18 años

Este período se caracteriza por la habilidad para pensar más allá de la realidad concreta. El niño del pensamiento formal tiene la capacidad de manejar, a nivel lógico, enunciados verbales en vez de objetos concretos únicamente.

El orden por el que pasan los niños a las etapas de desarrollo no cambia, todos los niños deben pasar por las operaciones concretas para llegar al período de las operaciones formales, Piaget dice: " no hay períodos estáticos que aparezcan de la noche a la mañana; hay períodos de desarrollo continuo que se sobrepone. Cada uno es la conclusión de algo comenzado en el que precede y el principio de algo que nos llevará al que sigue ".¹

La rapidez por la que pasan los niños por estas etapas cambia de persona a persona, así, algunos niños pueden iniciar el período de operaciones concretas a la edad de 5 años, dos antes que el promedio y otros pueden empezar este período hasta los 9 años, dos después que el promedio.

1) LABINOWICZ, Ed. Introducción a Piaget. Pensamiento Aprendizaje Enseñanza. p.87.

2) Asimilación y acomodación

Para Piaget, el desarrollo tanto de las estructuras como de los contenidos se efectúa a través de las invariantes funcionales. Se llama invariantes funcionales a los procesos de interacción adaptativa denominados asimilación y acomodación, la adaptación es un equilibrio entre asimilación y acomodación.

La asimilación designa la acción del sujeto sobre el objeto. Esta acción va a depender de los instrumentos de conocimiento que tiene el sujeto, es decir de sus estructuras cognitivas. Así para una acción de lectura o de escritura el inicio de la misma será diferente en el pequeño que sólo hace garabatos, al del niño que ya intenta escribir, aún cuando no lo haga en forma totalmente correcta.

La acomodación consiste en las modificaciones que el sujeto realiza sobre sus propias estructuras con el fin de adaptarlas mejor al medio.

Al no saber como actuar ante un hecho o fenómeno el intelecto experimenta un desequilibrio cuando no se dispone de conocimientos aplicables a esa experiencia siendo necesario buscar nuevas formas de actividad para resolver la situación y así superar el desajuste.

Las dos acciones acomodación y asimilación se complementan y a través de coordinaciones recíprocas se logra que el sujeto funcione en forma cada vez más adaptada a la realidad. Así la persona que ha llegado a las estructuras formales tendrá mayores posibilidades de resolver más problemas y de encontrar mejores soluciones para su mejor adaptación.

3) Factores que intervienen en el desarrollo

Los elementos circunstanciales, la calidad del medio, las oportunidades de acción y un sinnúmero de situaciones, determinan el que se logre o no el desarrollo óptimo de los potenciales cognoscitivos de un sujeto.

Comprender la importancia de ellos y facilitar su acción es una de las formas más eficaces de propiciar el desarrollo del niño.

La maduración es un factor que si bien es indudable su importancia en el desarrollo del niño, ella no es un factor exclusivo, por ejemplo: es evidente que un niño de tres meses es incapaz de comunicarse por medio de palabras por más esfuerzos que se hicieran para ello; pero también es cierto que si a un niño se le mantuviera aislado hasta la edad de tres años, aún cuando su sistema nervioso hubiera madurado lo suficiente, tampoco podría hacerlo porque no ha escuchado hablar a nadie.

La importancia de este factor se ha exagerado, porque si bien es cierto que algunas condiciones fisiológicas son necesarias para que el sujeto sea capaz de efectuar una determinada acción como adquirir un conocimiento, éstas no son por si mismas suficientes para lograrlo.

La experiencia es otro factor, éste se refiere a la experiencia que el niño adquiere al interactuar con el ambiente. Al explorar y manipular objetos y aplicar sobre ellos distintas acciones, adquiere dos tipos de conocimiento: el del mundo físico y el conocimiento lógico-matemático.

La experiencia física consiste en actuar sobre objetos y en derivar algún conocimiento respecto de los objetos por medio de la abstractación de los objetos. En la experiencia ló -

gico-matemática, el conocimiento no se deriva de los objetos, sino de las acciones que se efectúen sobre los objetos. Esto no es lo mismo, cuando se actúa sobre los objetos, los objetos se encuentran ahí; pero también existe el conjunto de acciones que modifican a los objetos.

Este factor es básico en el desarrollo de estructuras cognitivas, pero, una vez más, este factor no lo explica todo.

El tercer factor es la transmisión social, transmisión lingüística o transmisión educativa, este factor es fundamental pero es insuficiente porque el niño puede recibir información valiosa vía lenguaje o vía educación dirigida por un adulto sólo si se encuentra en la etapa en la cual puede comprender esa información. Esto es, para recibir la información debe poseer la estructura que lo capacite para asimilar esta información.

Cuando dicha información, en cualquier área de conocimiento, se opone a la hipótesis del niño, puede producir en él distintos efectos:

- El desarrollo evolutivo del niño es tal que los datos recibidos resultan muy lejanos a su hipótesis, la información no puede ser asimilada en ese momento.
- Si la información proporcionada es opuesta a su hipótesis, pero se intenta obligarlo a que la acepte porque es la verdad y se le critica o censura su error, el niño se confunde.
- Cuando una hipótesis del niño es desafiada por una información, puede ocasionarle un conflicto, conflicto que es valioso en el proceso de aprendizaje.

El cuarto factor es la equilibración y es fundamental, porque continuamente coordina los otros factores. Es la oportunidad de resolver conflictos, situaciones ambiguas o contradicto

rias; llegar a sobre pasar la dificultad supone poder reflexionar, juzgar, valorar, inventar soluciones, crear nuevos instrumentos, en fin aprender de las propias experiencias y crecer, o sea ampliar los instrumentos de conocimiento, la capacidad de adaptación.

Es gracias a la equilibración que el niño pasa de un ni - vel de conocimiento a otro nivel más complejo, más evolucionado.

Como el niño juega un papel activo en el proceso, la equilibración se conoce también como autorregulación.

B) El aprendizaje

La teoría constructivista de Piaget, explica el aprendizaje, comenzando por aceptar que al igual que el desarrollo, el aprendizaje se da desde que el niño nace. Así aprende a ver, a oír, a explorar el mundo que lo rodea, aprende a hablar, a caminar, a saludar, aprende además, un sinnúmero de conductas por simple repetición.

De acuerdo con esta teoría, puede haber dos clases de - aprendizaje. El aprendizaje simple o de contenidos y el aprendidizaje amplio o sea la formación de estructuras del conocimiento. El aprendizaje amplio comprende el aprendizaje simple.

El nivel de asimilaciones de un sujeto depende de sus estructuras cognoscitivas. Si sus estructuras cognoscitivas son muy simples, no podrá asimilar más que contenidos simples: pero si el sujeto actúa sobre esos contenidos y los transforma, si logra forzar sus estructuras tratando de comprender más y

logrando mejores razonamientos, entonces amplía sus estructuras y asimila más aspectos de la realidad. A esa ampliación de las estructuras se le llama acomodación.

Al igual que el desarrollo, el aprendizaje se logra a través del doble sistema de asimilación y acomodación.

Así el desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo, vinculado a todo el proceso de embriogénesis. Refiriéndose ésta al desarrollo del cuerpo, pero concierne de igual manera, al desarrollo del sistema nervioso y el desarrollo de las funciones mentales. El desarrollo es un proceso que se relaciona con la totalidad de las estructuras del conocimiento.

El aprendizaje es provocado por situaciones: provocado por un experimentador psicológico, o por un maestro, de acuerdo a cierto aspecto didáctico. En general es provocado, como opuesto a espontáneo, es un proceso limitado a un solo problema, a una sola estructura.

No se puede llamar aprendizaje, ni en el sentido simple ni en el sentido amplio, a todas aquellas conductas que el niño adquiere desde su llegada a la escuela, ponerse de pie cuando llega una persona al salón, saludar a coro, formarse en las filas, etc., no requiere que el niño comprenda el por qué de las mismas. Son simples conductas impuestas por el medio escolar.

Tampoco se le puede llamar aprendizaje a la adquisición de automatismos que el niño adquiere a base de repeticiones. Saber las tablas de multiplicar sin entender que significan, aprender los nombres de los ríos, de los estados y sus capitales, reconocer las banderas de los diferentes países, no son más que mecanizaciones más o menos automáticas.

No se le puede llamar aprendizaje a la imitación o a la

copia, muchos niños aprenden a escribir sin saber para qué sirve la escritura, a leer sin entender lo que descifran, a sumar, a multiplicar, sin saber servirse de las operaciones para resolver un problema.

El verdadero aprendizaje supone una comprensión cada vez más amplia de los objetos que se asimilan, de su significado, de sus relaciones, su aplicación y utilización.

En el aprendizaje el actor principal es el sujeto mismo que actúa sobre la realidad y la hace suya en la medida que la comprende y la utiliza para adaptarse mejor a las exigencias del medio. Siendo el maestro el que debe lograr que el niño adquiera niveles más complejos de conocimiento al motivarlo, interesarlo, interrogarlo, presentarle situaciones estimulantes.

Durante décadas el proceso enseñanza-aprendizaje se ha centrado en el aspecto enseñanza y se ha dado por hecho el aprendizaje, como si automáticamente a toda enseñanza correspondiera un aprendizaje. Así lo que se evalúa en el aprendizaje del niño es lo que el maestro enseña.

C) El error constructivo

El aprendizaje empieza con el reconocimiento de un problema (desequilibrio). Durante el desequilibrio, es cuando el niño empieza a sentir las contradicciones de su razonamiento, parece haber una ruptura en las estructuras estables existentes.

Hasta el momento en que estas estructuras estén completamente integradas, seguirán produciendo conductas muy impredecibles: por ejemplo, juicios vacilantes: algunas veces lógicos

otros ilógicos. Piaget los considera pasos intermedios hacia un nivel superior de conocimiento.

Así, el niño, llega a veces a conclusiones no del todo correctas y aun incorrectas en relación a un hecho determinado. Estas le resultan satisfactorias en ese momento y estará firmemente convencido de ellas hasta que, gracias a un mayor grado de desarrollo evolutivo, al confrontar su hipótesis con los hechos que observa o con la información que recibe del exterior pueda descubrir su error.

El pensamiento del niño es diferente al del adulto porque no ha alcanzado las estructuras lógicas de éste y; por tanto, no puede poner en juego los procesos de razonamiento que le permitan comprender situaciones o resolver problemas que un adulto resolvería con más o menos facilidad. Sin embargo esto no significa que el pensamiento infantil carezca de lógica; de hecho posee una lógica pero una lógica particular y distinta a la del adulto. Las hipótesis que los niños construyen y que a veces sorprenden a los adultos, están sustentadas en esa lógica particular.

Existen ciertos errores que el niño comete no tanto porque sea neurológicamente inmaduro, ignorante o carente de lógica, sino porque sus errores obedecen a la búsqueda de una explicación lógica de todo lo que observa y acontece a su alrededor. Este tipo de errores no son exclusivos del lenguaje; ellos aparecen en todas las áreas del conocimiento y se consideran como ERRORES CONSTRUCTIVOS. Estos errores infantiles constituyen en realidad pasos naturales para el conocimiento.

Un niño que escribe PCC queriendo poner PCCC: se le pide que escriba PICO y pone PCC al preguntarle si él considera que pico y poco se escriben igual, él puede llegar a descubrir que

letras le faltan, en lugar de que el maestro le suministre la información o corrija el error en este caso al decirle "ahí te falta una i o una o".

A veces el niño, en su intento de solucionar un conflicto cognitivo, llega a conclusiones contradictorias. Si se le permite, si se le ayuda a enfrentar sus propias contradicciones, se le dará oportunidad de descubrir por sí mismo su error, es decir a que aprenda a partir de sus propios errores.

IV EL PROCESO DE ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA

A) Diferentes conceptualizaciones que se manifiestan a lo largo del proceso de adquisición de la lengua escrita

Las producciones e interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe y lo que se lee, son indicadores que permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita.

Los estudios realizados sobre dicho proceso muestran que cuando los niños ingresan a la escuela ya han iniciado el trabajo de reflexión sobre la lengua escrita y no como se ha considerado que este proceso comienza cuando el niño ingresa a la escuela y el maestro se coloca frente a él para "enseñarle".

En la sociedad actual los textos aparecen en forma permanente en el medio: propaganda en la calle, en la televisión, periódicos, revistas, libros, envases de alimentos, productos de limpieza etc. El niño que siempre investiga el mundo circundante, no puede pasar indiferente ante estos textos que aparecen por todas partes. Los vé, pregunta por ellos, observa como los adultos o los hermanos mayores leen o escriben; reflexiona sobre este material y construye hipótesis en torno a él.

Sin embargo, como el medio cultural del cual provienen los niños, es diverso, algunos han podido avanzar más que otros en este proceso. Así aquellos cuyas familias usan en forma habitual la lectura y la escritura, tienen mayor contacto

con ella y sus oportunidades de reflexionar y preguntar sobre ese objeto de conocimiento son mayores que las de otros provenientes de hogares en donde la lengua escrita es poco frecuente.

A pesar de las diferencias entre unos y otros, el proceso de adquisición por el que atraviesan es similar, pero distinto en su evolución.

Los niveles de conceptualización en el proceso de adquisición de la lengua escrita que se establecen son:

1) Representaciones de tipo presilábico

Al principio el niño realiza trazos similares al dibujo. Si se le pide que escriba casa y muñeca lo hace:

casa



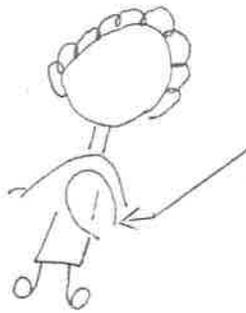
muñeca



Nada permite diferenciar aún, a nivel gráfico, el trazo escritura del trazo dibujo.

Si se le presenta un texto y se le pregunta qué dice, el niño responde que "no dice nada" o que ahí dice "letras"; si se le presenta, por ejemplo un cuento y se le pregunta donde se puede leer, señala las imágenes del mismo, para el niño los textos no tienen significado todavía.

Más adelante las producciones del niño manifiestan una diferenciación entre el trazo-dibujo y el trazo-escritura, ejemplo:



Escritura de muñeca



Escritura de casa

En estos casos los niños insertan la escritura en el dibujo, asignando a las grafías o pseudografías trazadas la relación de pertenencia al objeto dibujado; como para garantizar que ahí diga el nombre correspondiente. Las grafías sin el dibujo sólo "son letras".

Ya no escribe dentro del dibujo sino fuera de él; pero de una manera muy original: las grafías se ordenan siguiendo el contorno del dibujo.



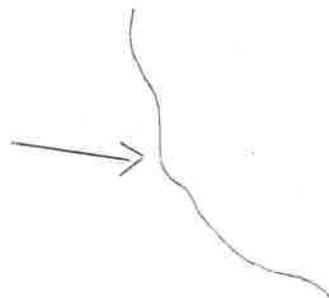
Escritura de pelota



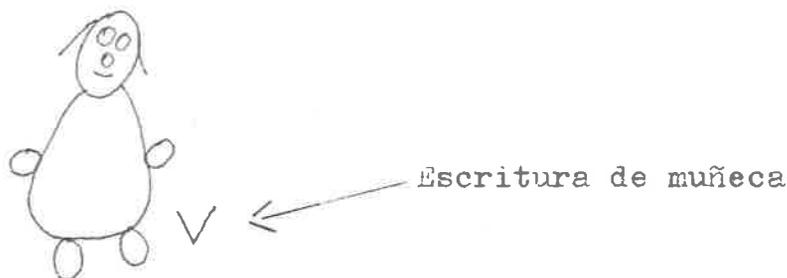
Escritura de mesa

Poco a poco la escritura comienza a separarse del dibujo; aunque se mantiene cerca, ya no se incluye dentro de él.

Escritura de muñeca



Hay casos en que la grafía que acompaña al dibujo es una grafía convencional del sistema de escritura.



En lo que a interpretación se refiere, el niño con esta conceptualización asigna un significado a sus producciones, el cual está estrictamente ligado al dibujo, ya que es la presencia de éste la que garantiza la estabilidad de la interpretación.

Al interpretar textos producidos por otros, acompañados de dibujos, el niño considera que los textos dicen los nombres de los objetos o bien, en diversos portadores de texto las letras dicen lo que las cosas son; a estas concepciones se les ha denominado "hipótesis de nombre"; por ejemplo en todas las letras que aparecen en una cajetilla de cigarros anticipa que dice "cigarros", o bien en los textos impresos en un lápiz, que dice "lápiz".

A estas representaciones que el niño realiza en su intento de comprender el sistema de escritura se les denomina "Representaciones Gráficas Primitivas".

Posteriormente el niño elabora y pone a prueba diferentes hipótesis que lo llevan a comprender que la escritura no necesita ir acompañada del dibujo para representar significados, aun cuando no haya establecido la relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.

A partir del momento en que el niño considera a la escritura como un objeto válido para representar, las hipótesis que elabora manifiestan la búsqueda de diferenciación en sus escrituras para representar diferentes significados, lo que le permite garantizar las diferencias en la interpretación.

Esta diferenciación gira en torno a los criterios de cantidad y variedad de grafías, que progresivamente logrará coordinar hasta llegar a una diferenciación máxima posible entre las escrituras producidas.

Las representaciones e interpretaciones propias de este momento evolutivo, manifiestan las diferentes conceptualizaciones que el niño tiene acerca del sistema de escritura.

a) Escrituras unigráficas

Las producciones que el niño realiza se caracterizan porque a cada palabra o enunciado le hace corresponder una grafía o pseudografía, que puede ser la misma o no, para cada palabra o enunciado, por ejemplo:

A

E

i

O

mariposa

caballo

pez

el gato toma leche

b) Escritura sin control de cantidad

Quando el niño considera que la escritura que corresponde al nombre de un objeto o una persona se compone de más de una grafía, emplea la organización espacial lineal en sus producciones: no obstante, no controla la cantidad de grafías que utiliza en sus escrituras. Para el niño que emplea este tipo de representaciones no hay más límite que el de las condi -

ciones materiales (hojas, renglones, etc.) para controlar la cantidad de grafías. Para representar una palabra o un enunciado algunos niños repiten una grafía indefinidamente, otros utilizan dos grafías en forma alternada y, finalmente otros utilizan varias grafías, ejemplo:

oro roorro roro rrorror r o orror oronono no
Mariposa

obo bobo bo bobo bobo bobo bobo bobo

El gato toma leche

c) Escrituras fijas

A partir de este momento se hace presente una exigencia en las producciones del niño, dicha exigencia tiene que ver con la cantidad de grafías para representar una palabra o un enunciado; los niños consideran que con menos de tres grafías las escrituras no tienen significado. En contraste con esta exigencia, el niño no busca la diferenciación entre las escrituras, y lo único que permite un significado diferente es la intención que el niño tuvo al escribirlas.

La misma cantidad de grafías y en el mismo orden le sirven para representar diferentes significados.

Esta exigencia aparece como demanda cuando el niño se enfrenta a textos producidos por otros; al tratar de interpretar los dice: "son nomás dos", "son muy poquitos", "no dice nada", etc.: sin embargo cuando el texto cumple con esta característica, es posible, para el niño, asignar distintos significados a escrituras iguales.

gato AEM

mariposa AEM

caballo AEM

d) Escrituras diferenciadas

Las producciones de los niños representan diferentes significados mediante diferencias objetivas en la escritura.

Las posibilidades de variación se relacionan con el repertorio de grafías que un niño posee; cuando el repertorio es bastante amplio el niño puede utilizar grafías diferentes, todas o algunas, para palabras diferentes; pero cuando el repertorio es reducido, su estrategia consiste en cambiar el orden de éstas para diferenciar una escritura de otra, dicho repertorio se irá enriqueciendo en la medida en que el niño interactue con diversos portadores de texto.

Al interpretar textos, el niño trata de que la emisión sonora corresponda al señalamiento de la escritura, en términos de "empezar juntos" grafías y emisión sonora y "terminar juntos".

- Secuencia de repertorio fijo con cantidad variable

En estas producciones algunas de las grafías utilizadas aparecen siempre en el mismo orden, pero la cantidad de grafías es diferente de una escritura a otra.

Es precisamente la presencia o ausencia de algunas grafías lo que determina la diferenciación, tanto en la representación como en la interpretación.

Ejemplo:

El gato toma leche

Joie MOEmb
Joib gato

- Cantidad constante con repertorio fijo parcial.

En estas representaciones se manifiesta la búsqueda de diferenciación entre una palabra y otra a través de variar algunas de las grafías, mientras otras aparecen siempre en el mismo orden y lugar. Una secuencia inmutable de grafías puede aparecer al principio, al final o incluso en medio de cada representación, mientras las otras grafías varían, por otra parte, la cantidad de grafías empleadas es constante.

Ejemplo:

gato d S E l o m e

mariposa a S E l o S T

El gato toma leche d S E l o S

- Cantidad variable con repertorio parcial.

Las producciones de los niños, como en el caso anterior, presentan constantemente algunas grafías en el mismo orden y

en el mismo lugar y también otras grafías de forma diferente o en un orden diferente de una escritura a otra; la diferencia radica en que la cantidad de grafías no es siempre la misma.

Ejemplo:

chile a p e l o m e

papaya l a v o w e m e

L a w e m p m a e l o

La maestra compró papayas.

- Cantidad constante con repertorio variable.

En estas producciones la cantidad de grafías es constante para todas las escrituras, pero se usan recursos de diferenciación cualitativa; se cambian las letras al pasar de una escritura a otra, o bien el orden de las letras.

Ejemplo:

gato o c a

mariposa j e p

El gato toma leche. A B +

- Cantidad variable y repertorio variable.

En sus producciones, el niño controla la cantidad y la va

riedad de las letras con el propósito de diferenciar una escritura de otra. La coordinación del criterio cuantitativo y cualitativo es indicador de un gran avance en la representación de significados diferentes, en su intento por comprender el sistema de escritura.

La variación en la cantidad de grafías puede tener que ver con el tamaño de aquello que se representa, como en este ejemplo, donde mariposa es la escritura con menos letras y gato la que lleva más.

gato t e r o s m a e

mariposa c i o s

- Cantidad y repertorio variable y presencia de valor sonoro inicial.

Estas escrituras presentan características muy peculiares ya que el niño manifiesta en sus escrituras el inicio de una correspondencia sonora: la letra con que se inicia cada palabra no es fija ni aleatoria, sino que corresponde al valor sonoro de una de las grafías de la primer sílaba de la palabra; la cantidad y el repertorio del resto de la palabra suele ser variable.

Se puede considerar que en este momento el niño se encuentra en una etapa transitoria ya que, por un lado, se manifiestan características de hipótesis presilábica y por otro, características de la hipótesis silábica; es decir, el niño hace una correspondencia sonora gráfica al principio de la palabra,

mientras que en el resto, esta correspondencia no se manifiesta. Ejemplo:

lápiz aSohl

pizarrón ia.rlbs

gis iaito

El niño muestra diferencias objetivas en sus escrituras para representar diferentes significados.

Esta diferenciación resulta de la combinación de los aspectos cuantitativo y cualitativo de sus producciones, es decir, en el aspecto cuantitativo se puede observar que el niño utiliza para cada palabra (para distintos significados), un número de grafías; a este criterio agrega el cualitativo, escribiendo distintas letras para hacer más objetivas las diferencias en sus formas de representar diferentes significados; además, como parte de este criterio, el niño manifiesta el valor sonoro inicial de la palabra con la escritura de una letra que corresponde a la primera sílaba; sin embargo, la representación escrita no tiene una correspondencia con respecto al resto de la palabra, por esta razón, a este tipo de representaciones se les llama presilábica.

En lo que a la interpretación de textos se refiere, las diferencias objetivas en la escritura son las que le permiten al niño asignar significados diferentes.

Hasta este momento, en estas representaciones e interpretaciones denominadas presilábicas, el niño no ha establecido

la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Es el descubrimiento que el niño hace de la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla lo que marca el inicio del siguiente momento evolutivo.

2) Representaciones de tipo silábico

Esta correspondencia entre escritura y aspectos sonoros del habla requiere un ajuste entre la cantidad de letras y los recortes sonoros de las palabras que el niño puede hacer.

Al tratar de interpretar los textos, el niño elabora y prueba diferentes hipótesis que le permitirán descubrir que el habla no es un todo indivisible, y que a cada parte de la emisión oral le corresponde una parte de la representación escrita.

Al comienzo esta correspondencia no es estricta, porque en algunos casos las partes de la representación escrita no corresponde a cada una de las partes de la emisión oral, por ejemplo, puede escribir una palabra de seis grafías con cuatro haciendo el siguiente ajuste.

Para caballo

Escribe : A U E P

Interpreta : caba llo

Después el proceso se caracteriza porque el niño hace una correspondencia grafía-sílaba, es decir, a cada sílaba de

la emisión oral le hace corresponder una grafía. A estas representaciones se les denomina silábicas.

Ejemplo:

Escribe : 
 Lee : ca ni ca canica

Dicha hipótesis puede coexistir con la cantidad mínima de caracteres por ejemplo, si un niño tiene una concepción silábica de la escritura, al tener que escribir palabras como sol, pan, sal, se enfrenta a un conflicto: en virtud de la hipótesis silábica considera que los monosílabos se escriben con una sola letra; sin embargo la hipótesis de cantidad le exige escribir más de una grafía. Puede resolver el conflicto agregando una o varias letras acompañantes de la primera, con lo cual cumple con la exigencia de cantidad mínima.

Ejemplo : un niño escribe sol y coloca una letra M, se queda viendo la letra que hizo y agrega dos más. El trabajo final es :

Escribe : 

Lee : sol

Otro tipo de conflicto surge cuando se enfrenta con modelos de escrituras proporcionadas por el medio. Es probable que muchos niños que ingresan a primer grado sepan escribir sus nombres y otras palabras aprendidas en casa como oso, papá, mamá etc., estas escrituras correctas no indican, necesariamente que hayan abandonado la hipótesis silábica.

Cuando a los niños se les pide que lean y a la vez señalen el texto con el dedo, a menudo es posible observar distintas soluciones que encuentran para hacer coincidir la escritura de las palabras con las sílabas de éstas. Por ejemplo, la palabra mamá puede ser leída de la siguiente manera.

Consideran que en las palabras sobran letras.

m a m á

↓ ↓ ~~~~~

Leen: ma má (sobran)

Saltan letras al leer:

m a m á

↓ ↓ ↓

Leen: ma mé

Hacen corresponder a cada una de las partes de la emisión sonora con cada una de las grafías de la escritura, solo al comienzo de la palabra y la totalidad de ésta con la sílaba final.

m a m á

↓ ↓ ~~~~~

Leen: ma má mamá

Una niña llamada Gabriela sabe escribir su nombre y aplica en su lectura la hipótesis silábica:

G a b r i e l a

↓ ↓

Lee: Ga briela

La razón por la cual en su nombre está briela es porque es su apellido.

Cuando el niño conoce algunas letras y les adjudica un va

lor sonoro silábico estable: puede usar las vocales y considerar; por ejemplo, que la a, representa cualquier sílaba que la contenga ma, sa, pa, etc.: o bien trabajar con consonantes en cuyo caso la p, por ejemplo, puede representar las sílabas pa, pe, pi, po, pu, o más frecuente es que los niños combinen ambos criterios usando vocales y consonantes.

Cuando trabajan con vocales pueden presentarse escrituras como la siguiente: para escribir pato.

a
↓
pa

 o
↓
to

Para escribir pelota :

e
↓
pe

 o
↓
lo

 a
↓
ta

Utilizó la letra a para representar las sílabas pa y ta y la letra o en la sílaba to y lo.

Si a niños con esta conceptualización se les pide que escriban palabras con varias sílabas, en las que la vocal es siempre la misma, como en el caso de papaya, naranja, su escritura puede ser así.

a
↓
pa

 a
↓
pa

 a
↓
ya

Cuando el niño exige variedad de letras en la escritura de una palabra, la repetición de letras iguales ocasiona un

conflicto que puede resolver colocando una letra distinta al final.

a a e papaya

Al trabajar con consonantes puede aparecer escritura como la siguiente: para pato.

Escribe:

p	t
↓	↓
pa	to

Frecuentemente suelen combinar ambos criterios utilizando vocales y consonantes, para pato.

Escribe:

p	o
↓	↓
pa	to

Al tratar de leer textos escritos por otra persona, el niño pone a prueba su hipótesis silábica y comprueba que ésta no es adecuada, por que cuando la aplica se da cuenta de que le sobran letras.

Es el fracaso de la hipótesis silábica y la necesidad de comprender los textos que encuentra escritos lo que lleva al niño a la reflexión y a la construcción de nuevas hipótesis que le permitan descubrir que cada letra representa graficamente a los sonidos del habla.

3) Representaciones silábico-alfabético (período de transición)

En otro momento, las representaciones escritas de los ni-

ños manifiestan la coexistencia de la concepción silábica y la alfabética para establecer la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. A estas representaciones se les denomina silábico-alfabéticas, ejemplo, para pato escriben:

	p		to
	↓		↓
Leen:	pa		to

4) Representaciones de tipo alfabético

Cuando el niño descubre que existe cierta correspondencia entre fonos-letras, poco a poco va recabando información acerca del valor estable de ellas y lo aplica en sus producciones hasta lograr utilizarle; para que ocurra esto, habrá tenido que tomar conciencia de que, en el habla cada sílaba puede contener distintos fonos.

Así paso a paso, pensando, tomando conciencia de los fonos correspondientes al habla, analizando las producciones escritas que lo rodean, pidiendo información o recibiendo la que le dan, los niños llegan a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra. Lo anterior es cierto considerado en términos generales, ya que existen grafías dobles como la ch, rr, ll, para un solo sonido; un mismo sonido representado con varias grafías c, s, z o c, k, q y grafías que no corresponden a ningún sonido como la h o la u en las sílabas gue, que .

A estas representaciones escritas, se les denomina alfabéticas por que manifiestan que el niño ha comprendido una de -

las características fundamentales del sistema de escritura es decir, la relación fonos-letras; sin embargo queda todavía un largo camino que el niño tiene que recorrer en lo que respecta a la comprensión de los aspectos formales de la lengua escrita, como por ejemplo: la separación entre palabras, los aspectos ortográficos etc.

Ejemplo de representaciones alfabéticas:

Sin valor sonoro convencional.

Calabaza J a s m p e t B

piña C a m o

Con valor sonoro convencional.

p a p a y a
t a m a r i n d o

En lo que a lectura se refiere, mientras el niño enfoque toda su atención en relacionar cada grafía con un sonido, no descubrirá la relación entre la secuencia gráfica y la secuencia de fonos en el habla. En el momento en que pueda hacer esta relación, su conocimiento inconsciente del sistema de la lengua le permitirá identificar en la escritura las estructuras lingüísticas y podrá interpretar los significados. Mientras esto no suceda, las relaciones entre grafías aisladas y sonidos no constituye un acto de lectura, puesto que no hay obtención de significados.

Para algunos autores contemporáneos el acto de lectura no puede reducirse a un simple acto perceptivo de conocimiento de

forma y asociación de dichas formas con sonidos de la lengua es decir mera correspondencia entre fonemas-letras.

Una serie de sonidos no constituyen una emisión lingüística si está desprovista de significado. De la misma manera, la oralización de un texto es decir, la codificación de los elementos gráficos en sonidos no constituyen un acto de lectura a menos que haya recuperación de significación.

Si el leer y escribir fueran, tal como generalmente son concebidas, actividades que comprometen básicamente aspectos perceptuales y motrices, las doce reglas fáciles de hacer difícil el aprendizaje de la lectura que cita Frank Smith o al menos algunas de ellas podrían aplicarse sin correr demasiados riesgos. Las doce reglas en cuestión son:

- "- Logre un dominio temprano de las reglas de lectura.
- Asegúrese que las habilidades fonéticas sean aprendidas y usadas.
- Enseñe las letras o las palabras una a la vez, asegurándose de que cada letra o palabra esté aprendida antes de proseguir.
- Convierta en objetivo principal la lectura perfecta de palabras.
- Desaliente la tendencia a la anticipación, asegurándose de que los niños lean con cuidado.
- Ponga especial cuidado en evitar que cometan errores.
- Proporcione retroalimentación inmediata.
- Detecte y corrija movimientos inadecuados en los ojos.
- Identifique y preste atención especial e inmediata a lectores problemáticos.
- Asegúrese que los niños entiendan la importancia de la lectura y la gravedad de quedarse a la zaga.
- Aproveche durante la enseñanza de la lectura la oportunidad de mejorar la ortografía y la expresión escrita, y también insista en que se use el mejor inglés hablado posible.
- Si el método que está usando resulta poco satisfac-

torio intente usar otro. Esté siempre al acecho de nuevos materiales y técnicas ".¹

"Leer no es descifrar, escribir no es copiar"². En efecto para aprender a leer y escribir el niño debe poner en juego toda su capacidad cognitiva y su competencia lingüística, ya que dicho aprendizaje implica ni más ni menos, la reconstrucción del sistema de escritura.

Frank Smith, Goodman, Ferreiro, Teberosky y otros, han enfatizado en sus obras que la lectura no es esencialmente un proceso visual. " En un acto de lectura utilizamos dos tipos de información: una información visual y otra no visual. La información es provista por la organización de las letras en la página impresa o manuscrita; pero la información no visual es aportada por el lector mismo".³

La información visual la provee el texto mismo, la no visual es extremadamente compleja, el lector aplica su conocimiento lingüístico, lo cual le permite hacer anticipaciones y predicciones con relación al contenido de los textos. Por ejemplo: su competencia le permitirá anticipar que después de un artículo vendrá un sustantivo y su conocimiento del tema le permitirá hacer predicciones sobre el tipo de palabras que pueden aparecer o no.

Ferreiro y Teberosky afirman, citando a Smith, que la lectura es imposible sin predicciones y agregan que las predicciones son de dos tipos: predicciones léxico-semánticas, que permiten anticipar significados y predicciones sintácticas, que

1) SMITH, Frank. Psicolinguistics and reading.

2) FERREIRO, Emilia. Los sistemas de escritura. P. 344.

3) Op. Cit. p. 345.

permiten anticipar la categoría sintáctica de un término, finalmente concluyen que la predicción lingüísticamente controlada, no debe ser confundida con un simple adivinar.

Todo buen lector sabe, cuando se enfrenta a un material escrito, que tipo de información y de lenguaje se va a encontrar, es decir, a partir de las características generales del portador de texto, hace una predicción. Sabe que es distinto lo que va a encontrar en un periódico, en una carta, o en una receta médica. En general, se acerca al texto con un conocimiento previo de las características de su contenido y, cuando esto no ocurre, cuando no tiene idea de lo que en él va a encontrar, la lectura es mucho más difícil porque simultáneamente debe realizar una indagación de su contenido temático. Cuando el lector se enfrenta a un texto, también pone en juego las características de una determinada palabra.

En esta perspectiva, el acto de lectura se convierte en un acto complejo de coordinación de información de diversa procedencia cuyo objetivo final es la obtención de significado.

El proceso de lectura lleva al descubrimiento del sistema alfabético y al conocimiento del valor sonoro estable de las letras; pero es fundamental poder obtener significado mediante el conocimiento del sistema de la lengua, lo que permitirá anticipar y predecir con base en :

- Los contenidos que espera encontrar en un texto.
- El conocimiento de la gramática.
- El conocimiento de las convenciones ortográficas.
- El conocimiento de la estructura particular de las palabras, letras que las componen, orden de las mismas, longitud etc.

En resumen, no es suficiente conocer el valor sonoro de las letras para saber leer, el deletreo penoso y sin sentido

no es lectura, porque ésta implica necesariamente la comprensión de los textos; por tal razón, no es adecuado someter a los alumnos al descifrado de sílabas sin sentido, ni enfrentarlos a enunciados carentes de significado desde el punto de vista de la realidad del niño, por ejemplo, " Lalo mete la maleta o mi mamá me mima ", tales enunciados parecen trabalenguas y no conducen ni a comprender el sentido de los textos ni a despertar el interés por la lectura.

Los avances en la comprensión del sistema de escritura en cada niño son diferentes de acuerdo con las posibilidades que cada uno manifiesta a partir de lo que el medio social y cultural le proporcione y el ambiente educativo en el cual se desenvuelve favorezca la interacción con este objeto de conocimiento.

B) Análisis de la representación escrita de oraciones

Para todo lector es obvio que en la escritura de una oración están representadas todas las partes que la componen. Esta idea no es compartida por muchos niños.

Las interpretaciones que hacen los niños de la representación escrita de oraciones permite conocer sus conceptualizaciones sobre lo que está representado y la correspondencia que hacen entre la emisión sonora y la representación escrita.

Al analizar la representación escrita de oraciones que realizan los niños se observa un avance progresivo que parte de conceptualizaciones como en las cuales el niño no toma en cuenta la escritura de la oración, salvo cuando va acompañada

de un dibujo, pues, para él, la escritura por sí sola carece de significado.

Otro tipo es el de los niños que admiten la escritura con significado y no necesita que esté acompañada por el dibujo; sin embargo en el análisis de la representación escrita de oraciones, las partes del texto no corresponden con las palabras que constituyen la emisión oral.

La relación de la escritura con el referente parece ser todavía estrecha, porque manifiestan, por ejemplo, que en las palabras de la oración " mamá compró tres tacos ", está la mamá y cada uno de los tres tacos. Sin embargo se ha dado un gran paso con respecto al niño de la conceptualización anterior pues ha comprendido que la escritura tiene valor representativo.

El tercer tipo identifica los sustantivos pero no logra separar el verbo. Piensa que el verbo está escrito pero no tiene existencia independiente, está ligado al sujeto, al objeto directo o incluso en toda la oración. Por ejemplo en la oración " papá martilló la tabla" manifiestan que en papá dice papá, en martilló dice papá martilló, en tabla dice martilló la tabla.

Un cuarto tipo es el que tiene dificultades con el artículo pero puede identificar cada una de las otras partes de la oración. Piensa que el artículo no se escribe o que forma una sola unidad con el sustantivo.

La conceptualización más avanzada es la del niño que considera que cada una de las palabras que conforman la oración están representadas, respetando el orden de enunciación, siendo esta conducta similar a la que tiene cualquier lector.

Se ha encontrado cierta correlación evolutiva entre los

análisis de la representación escrita de oraciones y los relativos a la construcción de la palabra escrita (presilábico, silábico, alfabético).

C) Características convencionales del sistema de escritura

En algún momento de la evolución histórica de la escritura se ha llegado a cierta convención. Para que el niño acceda al conocimiento de la lengua escrita requiere comprender las características fundamentales del sistema de escritura: sin embargo es necesario que conozca algunos aspectos formales de dicho sistema: la dirección de la lectura y escritura, la diferencia entre letras, números y signos de puntuación.

Es importante diferenciar estos aspectos de los otros que hacen a la naturaleza interna del sistema, en este último caso se trata de la comprensión de un sistema de reglas que permite originar nuevas formas, en tanto que, en el primer caso se trata de una convención fija, que no sufrirá cambios y a partir de los cuales no se originan nuevas formas. El conjunto de las formas llamadas letras y el conjunto de las formas llamadas números son conjuntos finitos. No se originan nuevas formas a partir de ellos, sino por combinación de formas dadas. Aprender a escribir no implica aprender a inventar letras nuevas, sino combinaciones de letras ya dadas.

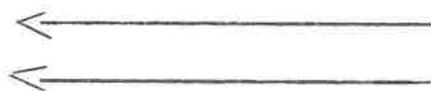
Los aspectos formales parece ser los que presentan menos dificultad, ya que al finalizar el año escolar todos los alumnos conocen dichos aspectos, a pesar de que algunos no hayan avanzado lo suficiente en el proceso.

La escuela en general no proporciona estos conocimientos en forma específica; el maestro de primer grado escribe en el pizarrón o en los cuadernos; pero esto no significa necesariamente que el niño capte la necesidad de seguir esa dirección; la copia de palabras puede también realizarla de derecha a izquierda y obtener resultados similares al modelo.

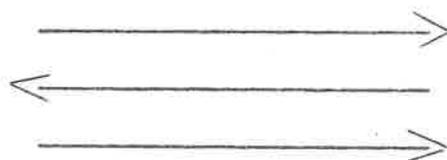
La dirección convencional de la lectura y la escritura es indispensable, ya que si se desconoce es imposible leer.

Muy tempranamente el niño se plantea el problema de la dirección en que se lee y se escribe y va formulando numerosas hipótesis en torno a ella. Así, es posible observar que las respuestas de los niños acerca de la dirección en que se lee un párrafo son muy variadas; es posible que:

- . Señale partes de un texto sin ningún orden.
- . Señale los renglones escritos de derecha a izquierda.



- . Señale alternadamente dos direcciones, un renglón de izquierda a derecha y el siguiente de derecha a izquierda.



- . Realice los dos señalamientos mencionados, comenzando por la parte inferior de la hoja.

Es evidente que los ejemplos anteriores indican soluciones erróneas; sin embargo cuando el niño señala las líneas del texto, aunque ese señalamiento no sea el convencional, ya ha comenzado a considerar necesario seguir un determinado orden para poder leer.

El mismo tipo de problema se presenta en cuanto al orden

para iniciar la lectura de un libro, los niños pueden pensar que un libro se comienza a leer por la última página o no seguir el orden establecido por el sistema de escritura para pasar de una página a la siguiente.

Es necesario que el niño presencie actos de lectura y escritura, como lectura de cuentos, revistas, periódicos etc. actividades estas que favorezcan, sobre todo, a los niños que provienen de hogares en los que la lectura y la escritura no es habitual.

Los niños antes de iniciar el primer año escolar, han descubierto que las grafías deben ponerse alineadas. La observación espontánea de muchos niños lo demuestra al escribir las letras organizadas en una línea y con una dirección que puede ser la correcta.

Otro de los aspectos formales que el niño descubre es la diferencia entre letras y números: esta diferencia que resulta tan simple desde una óptica adulta, es bastante complicada para el niño. Cuando se piensa en la letra p o en la q y su similitud con el 9: en la s y su parecido con el 5; en la igualdad de grafías para la letra o y el 0, se pueden apreciar inmediatamente las dificultades que tiene el niño para lograr esa distinción. De hecho y durante mucho tiempo puede llamar, a veces indistintamente, letras o números a las grafías que se le presentan o que él mismo produce.

Tradicionalmente, la escuela ha considerado más fácil para el niño presentar las letras en forma aislada; sin embargo parece evidente que es más sencillo darse cuenta cómo es cada una de ellas cuando existe la posibilidad de compararlas entre sí y reconocer sus rasgos distintivos. Por ejemplo: la e y la a son ambas redondas pero una de ellas tiene un "palito", la

n y la u tienen igual forma pero diferente orientación, la m se diferencia de la n en que tiene una curva más.

Lo anterior no quiere decir que la tarea del maestro consiste en explicar esas diferencias. En la medida que se permita al niño escribir e interactuar con diversos portadores de texto, y se le de la información cuando la solicite, irá descubriendo las características específicas de cada letra.

El niño puede tener también dificultades para distinguir entre letras y signos de puntuación; sin embargo es posible - observar que muchas veces, aun cuando no es capaz de explicar que son esos puntos, comas, signos de interrogación, etc., puede afirmar que no se trata de letras y logra hacer esta distinción aunque todavía no sepa leer. La excepción la constituye el signo de admiración, que a menudo es confundido con la i.

V LA ACCION PEDAGOGICA

A) El papel del maestro

Comprender el proceso por el cual atraviesa el niño para llegar a utilizar la lengua escrita amerita una acción pedagógica de acuerdo con este proceso. Así, la meta que persigue el maestro con su trabajo es propiciar el aprendizaje y no apresurarse en tratar de que los niños memoricen las letras, sino sobre todo le preocupa que descubran el sistema de escritura y comprendan que con la escritura pueden comunicar a través del tiempo y la distancia lo que piensan, sienten; e interpretar lo que otros piensan a través de la lectura.

Poner en práctica esta nueva perspectiva para el aprendizaje de la lengua escrita, representa una tarea creativa, pues guiar a los alumnos en el descubrimiento y utilización del sistema de escritura no significa solamente realizar en el aula un conjunto de actividades, sino al llevarla a cabo, el maestro habrá de considerar en todo momento lo fundamental de su acción en una concepción de aprendizaje distinta de la que ha predominado durante años.

Implica además recordar que el niño es un sujeto activo que constantemente pregunta, investiga y prueba diferentes respuestas, algunas de ellas son aproximaciones al sistema de escritura, las cuales frecuentemente llegan a ser consideradas equivocaciones o errores sin embargo estas aproximaciones constituyen momentos importantes dentro del proceso de aprendizaje, pues con base en estas respuestas el niño construye otras

cada vez más elaboradas. Para llegar a la respuesta correcta el niño necesita tiempo, el cual puede ser diferente para cada uno, y en muchas ocasiones dudará para responder, esto no debe ser motivo de preocupación para el maestro, significa que el niño está tratando de encontrar una respuesta que le satisfaga de acuerdo con lo que en ese momento sabe.

Otras veces las respuestas de los niños difieren de las previstas por el maestro en función de alguna actividad y de su pensamiento de adulto, esto no significa que las respuestas no sean válidas, rechazarlas, implica querer constituirse en el único poseedor del saber y desaprovecharlas significa ignorar la capacidad cognoscitiva del niño.

Al considerar a cada uno de sus alumnos como un sujeto cognoscente, constructor de su propio conocimiento, el maestro está obligado a asumir una actitud de profundo respeto intelectual hacia cada uno de ellos.

Para Piaget, el hecho de que un alumno sea bueno o malo en la escuela depende a veces de su capacidad de adaptación al tipo de enseñanza que en la escuela se imparte. Lo que muchas veces los niños no comprenden, no es la materia, sino las lecciones a través de las cuales esa materia les es enseñada. Es por ello de absoluta necesidad respetar en todo momento las leyes del conocimiento, en lo referente al contenido que se desea transmitir como en lo relativo a la forma en que ese contenido se transmite.

El maestro constatará a través de las diferentes participaciones, producciones e interpretaciones de los niños, las diferencias de conceptualización que cada niño presenta en el proceso de adquisición de la lengua escrita; éstas, en lugar de constituir una dificultad para el trabajo en el aula, con -

tribuyen al avance de los alumnos en función de la interacción entre ellos y el objeto de conocimiento durante la realización de su trabajo.

El maestro promoverá en sus alumnos la comunicación y el intercambio de opiniones, permitiéndoles interactuar entre sí y proporcionándoles la información necesaria cuando ésta no surge de ellos mismos; como sucede en el caso de algunos valores convencionales del sistema de escritura, el maestro no sólo tiene que transmitirles, sino despertar en sus alumnos la necesidad de utilización de éstos.

Es importante destacar que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de rivalidad, sino por el contrario, como una actitud de ayuda recíproca que debe imperar en el grupo, es tarea del maestro lograr que los niños se familiaricen con esta forma de trabajo y hacerles sentir, mediante su actitud, que la opinión de todos tiene valor y no sólo las del maestro y las de algunos alumnos son tomadas en cuenta.

El maestro sabe que sus alumnos se encuentran en diferentes momentos dentro del proceso de aprendizaje y respeta el tiempo que cada uno necesita, sin exigir, ni desesperarse cuando los logros no son inmediatos. Al maestro le interesará conocer, en cada momento, cuales son las hipótesis del niño y como contribuir para que éste construya nuevas hipótesis, evitando decidir anticipadamente cuales serán los niños reprobados .

Cuando se dice que un niño no logró aprender a leer y escribir en un año, no se está ateniendo a la verdad: entre el tiempo formalmente concedido y el tiempo realmente otorgado media una gran diferencia. Sólo se juzga acerca de lo que se logró avanzar en 6 ó 7 meses, no lo que se podría haber avanzado

en diez meses efectivos.

Conducir el aprendizaje de los niños proporcionando el ambiente y condiciones necesarias para que descubra la función y utilidad de la lengua escrita, es el papel del maestro, debiendo hacer hincapié en la función comunicativa de la misma, evitando realizar actividades cuyo propósito se aleja de la función de la escritura, por ejemplo: copiar más de una vez un texto.

Algunos docentes piensan que utilizar esta concepción de aprendizaje significa no decir nada al niño, no enseñarle, dejarlo solo y esperar que evolucione espontáneamente, más es todo lo contrario, el manejo de la concepción constructivista tiene que derivar de una acción pedagógica en la que se trata no de proporcionar el conocimiento, sino de crear las condiciones para que el niño lo construya; es decir, que no sólo conteste a las interrogantes del niño, sino que brinde elementos donde pueda encontrar respuestas por sí mismo; plantear inquietudes a sus alumnos, dejar a un lado la rutina y proponer experiencias que no sólo favorezcan el manejo de la lengua escrita sino mantenga latente la satisfacción de aprender.

Una de las preocupaciones del docente es la disciplina. En ocasiones se considera que un grupo silencioso es el que más trabaja, pero no hay nada más falso, pues ¿cómo lograr que el niño construya el conocimiento sin interactuar ni demostrar su entusiasmo?, se debe aprovechar ese deseo de investigar y esa espontaneidad tan característica de la infancia, recordando que la disciplina no es otra cosa que orden en el trabajo, por tanto, al niño se le debe explicar en forma clara la importancia del respeto a los compañeros para poder trabajar armónicamente.

B) Actividades propuestas

Esta propuesta difiere de los métodos utilizados al no imponer una secuencia predeterminada de letras, sino que cada niño determinará su propia secuencia, para esto desde el inicio del año escolar se presentará al niño el alfabeto.

Esta decisión se toma ya que es necesario respetar el proceso espontáneo del niño que jamás sigue una secuencia impuesta desde fuera, tal como se evidencia en el siguiente hecho: Cuando los niños aprenden a hablar, nadie les impone una secuencia, son ellos quienes, a través de su interacción con todo el lenguaje oral que escuchan a su alrededor, construyen su propia secuencia.

Tampoco establece una secuencia según la cual el niño irá de la parte al todo o del todo a la parte, dado que los niños pueden realizar simultáneamente actividades referentes a las oraciones, a las palabras y a las letras, aún cuando puedan manifestar conductas más avanzadas en un aspecto que en otro.

La lectura nunca será mecánica, siempre será comprensiva y la escritura será en todos los casos la expresión de algo que se quiere comunicar, en lugar de ser una copia pasiva de grafismos cuyo significado se desconoce.

Con respecto al tipo de letra a utilizar en la escuela, es conveniente que los niños tengan contacto con todos los tipos de letras y que cada uno tenga la oportunidad de seleccionar el que utilizará, o bien de utilizarlos alternativamente.

Para aprender a leer y escribir, es imprescindible disponer de mucho material escrito. El material que generalmente se pone al alcance de los niños se reduce a un libro de lectura,

es necesario proporcionarle otros materiales que despierten su interés por aprender a leer. Trabajando sobre ellos, aprenderán muchas cosas.

Se dará prioridad al proceso de construcción de la lecto-escritura, más que a los resultados obtenidos. Esto implica que los avances de los niños no se medirán a partir del número de palabras o frases que sepan reproducir, sino a partir de lo que cada respuesta significa dentro del propio desarrollo del niño. Es decir que, por ejemplo, una palabra escrita espontáneamente por el niño en base a su reflexión sobre el lenguaje oral y a sus hipótesis sobre la escritura, tendrá más valor aunque sea incompleta que una palabra perfectamente copiada de un modelo externo.

No importa que el niño no pueda reproducir fácilmente hoy una palabra que escribió ayer, lo que importa es su capacidad para producir escritura.

Al seleccionar las actividades el maestro debe tomar en cuenta las distintas conceptualizaciones que manifiestan sus alumnos acerca del sistema de escritura, y combinar éstas en grupo, de equipo e individual.

En cuanto a la organización del trabajo el maestro debe proponer las actividades con entusiasmo, procurando que los niños se interesen y diviertan, recordando que el proceso de aprendizaje se retrasa cuando el trabajo es aburrido o de tipo mecánico.

Las actividades que se proponen para realizar con los niños aparecen desarrolladas en tarjetas, son 100 y están divididas en la siguiente forma.

Tarjetas de color rosa.- Contienen actividades para ser propuestas a todo el grupo. En general son específicas para -

lecto-escritura; sin embargo, se incluyen algunas que pretenden lograr la integración del grupo mediante juegos en los que los niños se acostumbran a trabajar en equipo, se conocen y van teniendo confianza con sus compañeros y con el maestro.

El trabajo planteado en estas últimas, es especialmente importante durante la primera quincena de clases, ejemplos de estas actividades: el juego de nombres, la papa caliente, cuyo objetivo es promover el conocimiento y la integración del grupo a través de un juego colectivo. Dibujen enunciados y se expresen por medio de gestos; cuyo objetivo pretende que los niños tomen conciencia de la posibilidad de expresarse a través de gestos y dibujos, de las limitaciones de los mismos y las ventajas de la escritura como medio de comunicación.

Tarjetas de color azul.- Contienen actividades que favorecen el pasaje del nivel simbólico hacia un análisis de tipo silábico, ejemplo de esta actividad es que el niño diga palabras cortas y largas cuyo objetivo es que los niños descubran que el largo de las palabras no depende del tamaño del referente sino de los aspectos lingüísticos, cantidad de sonidos y consecuente número de letras en su escritura.

Tarjetas de color amarillo.- Contienen actividades para niños que realizan un análisis silábico de los textos y favorecen la continuidad hacia un nivel de conceptualización que les permita comprender las características alfabéticas del sistema de escritura. un ejemplo es: cambien verbo de una oración por su antónimo, esta actividad conduce a los niños a una reflexión lingüística, anticipar un cambio de escritura cuando un verbo se sustituye por su opuesto.

Tarjetas de color verde.- Contienen actividades que permiten ampliar el conocimiento del lenguaje escrito a aquellos ni-

ños que han logrado comprender las características alfabéticas del sistema de escritura, la convencionalidad de letras homófonas es una actividad que permite a los niños avanzar en el conocimiento del sistema de escritura al reconocer que algunos sonidos están representados por más de una letra.

Las fichas están numeradas de acuerdo a una secuencia de dificultad; ello no significa que el maestro tenga que seguir el orden estricto en que aparecen .

Todas las actividades tienen, antes de su descripción, un texto escrito, donde se explica en forma breve lo que se pretende favorecer con cada una de ellas. Aparecen además algunas preguntas que puede hacer el maestro y posibles respuestas de los niños, las mismas están dadas a modo de ejemplo para explicar la forma posible de conducir el trabajo.

Actividades individuales.- Este tipo de trabajo permite al niño comprobar sus hipótesis y formular otras, al tener que interactuar solo con el objeto de conocimiento. Procurando el maestro, con base en la observación de la actividad del niño, plantear preguntas que propicien la reflexión de los alumnos, ejemplos de este tipo de actividad pueden ser: seguir la lectura de un texto, formar palabras, redactar una carta, realizar descripciones por escrito, etc.

Actividades de equipo.- Se integran equipos de trabajo en los que participan los niños con hipótesis próximas. Esta estrategia de trabajo favorece el intercambio de opiniones diversas y la confrontación de éstas entre los miembros de cada uno de los equipos, el docente brinda la información necesaria - cuando los niños la soliciten. La división en equipos no es rígida, por lo que no siempre serán los mismos niños los que integren un equipo sino que se debe rotarlos, confirmando de es-

ta forma, flexibilidad para la integración de éstos. Ejemplo de este tipo de actividad, la ilustración o redacción de un cuento, la búsqueda de palabras con determinadas letras.

Actividades de todo el grupo.- A través de estas actividades el maestro propicia la participación del mayor número de niños, favoreciendo la discusión y confrontación de opiniones, cuidando que no sean los alumnos con una conceptualización - avanzada quienes tengan siempre la palabra o los que hagan todo, a la vez propicia que éstos continúen avanzando. Ejemplos de este tipo de actividades son los juegos colectivos como jugar a la frutería, determinar la cantidad de palabras en una oración etc.

1) Las tareas

En general los niños y sus padres desean que los maestros les indiquen tareas para ser realizadas en su casa; esto se debe, por un lado, a que los alumnos desean seguir el ejemplo de sus hermanos y el de los demás niños de la escuela y por otro, a que los padres sienten que en esa forma participan y controlan la formación escolar de sus hijos.

El maestro debe estar consciente del valor relativo de esas actividades porque sabe que las condiciones posibles para su realización son muy variables de una familia a otra y, en general dependen de las condiciones socio-económicas y culturales de las mismas.

Así mientras que algunos niños cuentan con gran variedad de materiales y con la posibilidad de consultar y solicitar ayuda a sus padres, otros probablemente no contarán con esas

ventajas, y a veces ni siquiera tendrán un lugar físico una mesa y una silla, por ejemplo para realizar esa tarea con tranquilidad.

Las tareas cumplen fundamentalmente un fin social: algunos niños y los padres las piden porque forman parte de la tradición escolar. El maestro debe aprovechar ese interés. Si en las actividades realizadas en la escuela donde las condiciones son similares para todos los alumnos, se deben evitar las comparaciones, éstas deben ser total y absolutamente desechadas en el caso de las tareas, porque es mucho más injusto comparar cuando se parte de realidades familiares tan distintas.

Entre otras, las actividades que puede realizar en su casa son: traer recortes de palabras, de letras, dibujar o escribir sobre un paseo, realizar copias que puedan tener interés por ejemplo, nombres de productos alimenticios envasados, adivinanzas, parte de la letra de una canción etc. Es necesario destacar que, al hacer referencia a la copia, se plantea escribir los textos una sola vez.

Hacer planas, es decir copiar gran número de veces las mismas palabras, conduce a los niños al aburrimiento y al cansancio y no favorece, en absoluto el proceso que permite acceder al conocimiento de la lengua escrita.

Al respecto en el manual de escritura del maestro mexicano Alfredo Basurto, critica acremente esta actividad: " muchos educadores se conforman (...) con escribir cualquier frase u oración en el pizarrón, para en seguida pedir al grupo que hagan dos o tres planas...así llenan planas y cuadernos y el progreso no se advierte ".¹

1) BASURTO, Alfredo. La escritura. p.56.

2) El salón de clases

El salón de clases debe estar organizado de tal manera que posibilite las actividades planteadas. Es un hecho por todos conocido que gran parte de las aulas no son adecuadas, sin el mobiliario necesario, si bien el maestro no puede solucionar estos inconvenientes, debe procurar adecuar el aula lo mejor posible al trabajo que él y sus niños van a realizar.

Todas las áreas de aprendizaje proporcionan la oportunidad de trabajar con la lengua escrita, es conveniente que en el salón esten expuestos los trabajos de los niños; esto hace que los alumnos sientan que sus trabajos son valorados por el maestro y ayudan a que en el aula se refleje realmente el trabajo del grupo, evitando presentar sólo los mejores.

3) La biblioteca

Todo grupo debe contar con una biblioteca al alcance y disposición de los niños. El contacto y exploración del material de lectura facilita el proceso de adquisición de la lengua escrita. Para que la biblioteca sea un medio de ayuda eficaz a este proceso, debe contar con material variado que permita al niño descubrir las diferentes características de los portadores de texto.

Entre el material se puede contar con:

- Revistas de distinto tipo: deportivas, de historietas y de información general.
- Periódicos, procurando que, en lo posible sean variados en cuanto al formato, tipo de impresión y contenido.

- Textos escolares correspondientes a otros grados de primaria que puedan ser consultados cuando se busca información sobre determinado tema.
- Telegramas, recetas médicas, notas de ventas, sobres de cartas recibidas etc.
- Calendarios de distintos tipos.

El ordenamiento de la biblioteca por parte de los niños da origen a una actividad interesante; procurando que participen todos, así el maestro podrá observar los criterios de clasificación que emplea cada niño.

C) Relación del maestro con los padres

La relación del maestro con los padres es fundamental para el proceso educativo, permite por un lado, que el maestro conozca mejor a sus alumnos y por otro, posibilita a los padres para entender el tipo de trabajo que se realiza en el grupo.

Los padres son los colaboradores más eficaces de la labor desarrollada por la escuela; por lo que el maestro debe estar en contacto con ellos realizando reuniones durante el año escolar, explicándoles que necesita de su apoyo y colaboración para realizar esa tarea, pueden colaborar los padres y hermanos mayores leyéndoles cuentos, revistas, alguna noticia del periódico, así mismo facilitándole el material necesario a sus hijos. Muchos de los trabajos de los niños pueden presentar escrituras incorrectas, que forman parte del proceso, el docente debe explicar en términos generales el proceso que han seguido los niños; enseñando a los padres los trabajos realizados por

sus hijos para que puedan comprobar sus avances.

Esta propuesta no debe limitarse al horario destinado al aprendizaje de la lecto-escritura, ya que el verdadero actor del proceso de re-construcción del sistema de escritura también lo es en todos los otros ámbitos del aprendizaje, razón por la cual sus hipótesis y su ritmo deben ser comprendidos, aceptados y respetados en todo momento.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Durante mucho tiempo se ha concebido la lecto-escritura como partes separadas, si bien es cierto, son procesos independientes y propios deben llevarse simultáneos. Por ello mediante esta propuesta se da un enfoque diferente al que se ha venido llevando.

Tradicionalmente se pretende ubicar a los niños ante una serie de pruebas de maduración que determinarán si un niño leerá o no, tomando en cuenta un marco puramente perceptual y descuidando la lecto-escritura como objeto de conocimiento.

El niño al ingresar a primero no comienza desde " cero ", pasa por una serie de niveles de conceptualización, pasando por diferentes hipótesis antes de comprender su sistema alfabético. Este proceso se inicia desde muy temprana edad. Estas concepciones dependen del grado de desarrollo cognoscitivo que tiene el niño de la lengua escrita y de acuerdo con las oportunidades de interacción que ha tenido con ella.

Conocer dicho proceso es la única vía que permitirá al docente interpretar las preguntas y las respuestas del niño, comprendiendo la razón de determinados " errores " que en muchos casos no son tales sino resultados de hipótesis que los niños van formulando al reconstruir el sistema de escritura. Para poder ayudar al niño, el maestro tiene que comenzar a comprender cuales son sus reales dificultades, cual es la razón de ser de las respuestas que no se parecen en nada a las que el maestro espera. No se debe juzgar al niño con respecto a la norma adulta, sino juzgarlo con respecto a la pauta evolutiva que le permita llegar a esa norma adulta.

El proceso de aprendizaje no es conducido por el maestro sino por el niño, así en doble interacción maestro-alumno, alumno-alumno, el proceso de la lengua escrita tiene que ser llevado a través del conocimiento de los niveles que lo lleven a su completa adquisición.

Para este enfoque los niños que no llegan a escribir alfabéticamente al final del año escolar no quiere decir que no aprenden, simplemente no llegan a tiempo al nivel final; pero prácticamente todos progresan. Hay una gran variedad en los ritmos individuales: algunos niños necesitan cuatro meses o más para poder pasar del nivel silábico al silábico-alfabético en tanto que otros lo hacen en menos de dos meses; algunos niños no logran en todo el año franquear la barrera del nivel presilábico, en tanto que otros lo logran al promediar el año.

Los contenidos de algunas de las actividades que se sugieren en esta propuesta son los mismos que se encuentran marcados para la lengua escrita en el programa oficial, la diferencia radica en la manera de abordar este objeto de conocimiento.

Característica fundamental es la flexibilidad en su aplicación, esto significa que cada maestro dependiendo de las características conceptuales de cada uno de sus alumnos, determina, elige o crea las actividades adecuadas para cada momento de su tarea.

Esta flexibilidad se opone a las implicaciones de un método ya que el método se define como una secuencia de pasos ordenados para obtener un fin, un paso no se puede dar sin la consecución del objetivo del paso anterior, según las concepciones que con respecto al orden de dificultad tenga quien haya realizado el diseño del método. La progresión de actividades

está predeterminada de la misma manera para todo el grupo.

Con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura y la lectura los métodos parten del supuesto de que el niño lo ignora todo al iniciar su escolaridad.

No se impone un orden para la enseñanza de las letras, estas se van enseñando conforme el niño las va pidiendo.

La implementación de esta propuesta hace necesaria la ca-pacitación de los docentes que participen en este tipo de experiencia. Dicha capacitación implica en primer término, llegar a la comprensión de que el eje de la situación educativa no pasa por el maestro, ni por el método de enseñanza sino por el alumno y el proceso de aprendizaje.

Requiere que el maestro fundamente su práctica en el conocimiento de la teoría psicogenética para que pueda entender con propiedad los procedimientos espontáneos del niño y, por tanto, aproveche las reacciones que le parecen insignificantes por la pérdida de tiempo.

Asimismo un conocimiento del sistema de la lengua, el sistema de la escritura y el proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño; este conocimiento le permitirá diseñar y probar situaciones de construcción de conocimiento y hacer una transformación de su acción pedagógica, guiada además por su experiencia en el aula.

Es intentar una nueva posibilidad que ayude a los niños en la adquisición de la lengua escrita y por tanto a reducir el número de niños que reprueban el primer grado y a la vez es una invitación a transformar la práctica docente y a elevar la calidad profesional.

BIBLIOGRAFIA

- CARVAJAL, Alicia y Miriam Edith Nemirosky. Contenidos de aprendizaje, México, UPN, 1983, 264 p.
- CARRASCO, Alma y María de Lourdes García. El niño: aprendizaje y desarrollo, México, UPN, 1985, 253 p.
- CISNEROS, Ramiro, et al. Didáctica de la lectura-escritura fundamentos biosíquicos-sociales, tomo II, México, Oasis, 1973, 368 p.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez P. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura México, SEP-OEA, tomo I, 1982, 104 p.
- FERREIRO, Emilia, et al. El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura, México, Siglo XXI, 1980, 298 p.
- GARCIA, E. Josefina. Textos de apoyo. Introducción a la lingüística, Normal de Especialización de Campeche, 1985.
- GOMEZ, P. Margarita, et al. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, México, SEP, 1984, 180 p.
- GREENE, Judith. Chomsky y la psicología, México, Trillas, 1980 191 p.
- LABINOWICZ, Ed. Introducción a Piaget pensamiento aprendizaje enseñanza, México, Fondo Educativo Interamericano, 1982, 309 p.
- LYONS, John. Chomsky, Buenos Aires, Grijalbo, 1974, 152 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Mi libro y cuaderno de trabajo de primer año, instructivo para el maestro, México, SEP, 1962, 62 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el maestro primer grado, México, SEP, 1981, 381 p.